

donde se halló) la Sagrada
 Imagen de la admirable
 Reina de Cielos y tierra?
Asm. Qué furoros, que corage
 me causa aquel Peregrino!
 Que haya querido negarme
 el Cielo el conocimiento
 de quien es!
Mug. 2. No sembra un Agel
 el Peregrinet?
Alem. De aqui
 un quarto de legua casi
 aun estará: si quereis,
 muy bien puede incorporarse
 vuestro fervor con nosotros.
Pereg. Acepto favor tan grande,
 que puede ser que no os pese
 Señor, que yo os acompañe.
Alem. Pues vamos allá *levantase.*
 1. Y torném
 tot seguit à cantar Jaume.
Canta Miñonas Manreñanas &c.
Al empezar à cantar, y caminar selas
presentan delante el Demonio, y
otros quatro moros con los alfan-
ges desnudos.
Asm. Daos por cautivos ò muertos,
 si os recibis, Catalanes
 infelices
Ellas. Ay quins Morus!
Ellas. Y quinas caras de Diables.
Pereg. Nadie tema.
Alem. ¿ Que es temer?
 que aunque las armas les falten
 à los mios, con mi espada
 sola, serè yo bastante
 à castigaros.
 1. Minyons
 cop de Pedra.
Pereg. ¿ No es mas facil
 que yo de este bordon mio
 las armas que traigo saque

y al abismo los arroje?
Saca del bordon una espada si puede ser
de fuego

Asm. Ya te he conocido.

Pereg. Abate
 furia infernal tu soberbia,
 y el paso no le embarazes
 à quien vá à ver de Maria
 los reflexos Celestiales:
 huid de mi.

Asm. Y de tal fuerte,
 que los Infernos nos traguen
Hundense por varios escotillones.
Pereg. Y pues ya impedi al Precito
 que à los fieles ayuntase
 de su devoto progreso,
 vuelvo à la Sion Triumfante.

Vase ò buelva.

Ellos Y els Morus?

Ellas. Y el Peregri?

Alem. ò à ellos las concavidades
 de las peñas los sobrieron
 sin duda; ò fueron falazes
 sombras que el aire llevó;
 y aquel Serafin en carne
 fué: Pero de quien el era
 ya nos dió señas bastantes.
 Profigamos el camino,
 y lleguemos quanto antes
 à los pies de la Divina
 Aurora de Monserrate,
 y no cesemos amigos
 de infinitas gracias darle.

Ellas. Ni de cantarli cançons
 que sen devotas, si plahuen.

Canta. Visca la Perla de Monserrat
 consoladora dels Catalans:

visca la Perla, y anem allà. *vanse.*
Descubrese el monte como estaba en la
Primera Jornada al acabarse, y Salen
el Conde y todos los Palaciegos Garsen-
da, Flora Lamparon, y Guarin de
Ropon

COMEDIA NUEVA EL MONSTRUO DE CATALUÑA,

Y PEÑAS DE MONSERRATE.

FRAT JUAN GUARIN.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Wifredo segundo Conde de Barcelona.</i>	○	<i>Un Joven Peregrino.</i>
<i>Wifredo el joven, su hijo.</i>	○	<i>Mahomat, Rey Moro de Vique.</i>
<i>Riquilda, su hija.</i>	○	<i>Alamir, Capitan suyo.</i>
<i>Miron, niño, su hijo.</i>	○	<i>Afmodeo, Demonio.</i>
<i>Garfenda, sobrina del Conde.</i>	○	<i>El Governador de Manresa, que lo</i>
<i>Flora Criada.</i>	○	<i>haze Pedro Alemany.</i>
<i>Laura Criada.</i>	○	<i>Hombres.</i>
<i>Juan Guarin, Hermitaño seglar.</i>	○	<i>Mugerres.</i>
<i>Lamparón, santero.</i>	○	<i>Paysanos.</i>
<i>Don Ramon Folch, noble Catalan.</i>	○	<i>Soldados Moros.</i>
<i>Armengol de Moncada noble Catalan.</i>	○	<i>Soldados Christianos.</i>
<i>Pedro Aleman, noble Catalan.</i>	○	

JORNADA PRIMERA.

Selva corta, y vaja Afmodeo en un Dragon que escupa fuego.

Af. **E** Spantoso Dragon, q̄ con intento de que se incendie la region del viento

la inundas de bolcanes, q̄ el Abismo te prestó para copia de sí mismo; ya que permiso dà el Omnipotente de que venga yo à fer del Penitente, retirado prodigio de estas peñas, expugnador astuto, que alahueñas

baterias poniendole, destruya la fortaleza de la virtud suya; *apease.* Buelve à furcar la esfera; bate, bate, (pues à la vista estoy de Monserrate) la tortuosa cola, y buela à donde la Monarquia de Luzbel se esconde. *Descubrese Monserrate con decoracion entera.*

O Piramides altivas,

ò obeliscos, que del Cielo
 parece al que os vè, que estais
 la fabrica sobsteniendo;
 atended, y ved del modo
 con que lidio, y con que venzo,
 pues lidiar, y vencer yo,
 es casi siempre uno mesmo.
 Juan Guarí, ó Guarín, valiente
 Catalan, Soldado un tiempo
 (que cobarde sér no pudo
 Soldado Catalan siendo)
 despues de haber dado à Francia
 (sus Lifes de oro siguiendo
 contra rebeldes Ferozes)
 muchas pruebas de su esfuerzo:
 desengañado del Mundo,
 y huyendo sus devaneos,
 colgó la espada, y se vino
 à ser de este Monte excelsio
 habitador Penitente,
 y aun imitador perfecto
 de aquellos Santos Varones
 antiguos Padres austeros
 que en la Thebayda de Egipto
 pasmo heremitico fueron.
 Aqui en el concabo breve,
 obscuro frio bostezo
 de un Peñascó, aun para Cueba
 muy reducido terreno;
 entregado à la Oracion
 y à otros exercicios, llenos
 de meritorias virtudes;
 tanto pesár al Infierno
 causando està; que Luzbel,
 Principe sifyo sobervio,
 para vèr si derribar
 su fortaleza podemos:
 A Astarot (que por Demonio
 impertinente, y molesto
 el Principe de las Moscas
 quiere decir en Hebreo)
 y à mi (de pasiones torpes

inspirador) Asmodeo;
 nos elije para Gefes
 del Sitio que le ponemos.
 Mas con la astucia infernal
 de que Astarot en el cuerpo
 de Riquilda bella Hija
 del noble Conde Wifredo
 (de Barcelona el segundo
 de los de este nombre entre ellos)
 se haya introducido, al fin
 que ha de vér el Mando luego;
 y yo fingido Heremita
 tambien de este Monte mesmo;
 de Juan Guarín solicite
 la amistad, con el pretexto
 de querer de sus virtudes
 seguir el mistico arreglo.
 Y pues quando militava
 era tanto su ardimiento,
 que casi en su valor era
 freneticos los extremos;
 la primera tentacion
 con que de su entendimiento
 la tranquilidad, y paz
 empezar à turbar pienso,
 la Guerra ha de ser, usando
 de fantasticos objetos,
 que à la vista le presenten
 los Reales, y verdaderos
 trances, que oy en las Campanias
 de Vique están sucediendo
 entre Moros, y Christianos,
 para que excitado el fuego
 Militar, que yá extinguido
 està en su valiente pecho;
 fino totalmente en parte
 se commueba por lo menos,
 y mas si vè que vè el Moro
 à los Christianos venciendo.
 Ea astucias, el Combate
 contra Guarín comencemos,
 haciendo que oyga decir

entre belicos estruendos:-

Cbri. Arma, arma, guerra, y viva Carlos de Francia, Monarca nuestro.

Moro. Viva el valiente Mahomat Africano Alcides nuevo.

Todo. Arma, arma, guerra, guerra,

Fran. San Dionis.

Moro. Mahoma.

Todo. A ellos.

Asmo. Ya dexando la oracion, que es su exercicio perpetuo, de su cueba sale, al ruido de las voces, y los ecos de las militares Trompas: Y pues que ha sido contemplo eficaz mi ardid; victoria en lo demàs tener pienso.

Sale de una Cueba, que esterà en mitad de las peñas mas altas, à el tablado, Juan Guarin, en traje de Hermitaño con barba negra y baculo, y se queda en la mediacion del

Monte.

Guar. Amada quietud mia, que confusión guerrera, que velica armonia te perturba y altera? ¿Quando escuchó rumores de combate la dulce soledad de Monferrate? Aquí, que solamente con clausulas suaves oyes canoramente trinar multitud de Aves acompañadas del susurro lento, que los Arboles forman con el viento: Aquí, que hasta la fiera desahiente sus rigores, y agujas de la esfera coronados de flores, los Peñascos parece que respiran, gracias al Cielo de q̄ en paz se miran. ¿Aquí pudo la Guerra

entrar, ni à los oídos del que al Mundo los cierra y à sus gustos mentidos, y los ojos aparta del, huyendo puede llegar el velicoso estruendo? Mas será devaneo, ó engaño del sentido.

Asmo. Ya vacilar le veo.

Guar. Dios mio, que habrá sido este rumor que à Monferrate aterrã

Asmo. Mover contra ti yo:-

Voz. Arma, arma, guerra.

Moro. Valor, Fuertes Africanos.

Fran. Christianos nobles, aliento.

Moro. Viva el valiente Mahomat.

Fran. Viva el gran Carlos Rey nuestro.

Guar. Ya de mi duda he salido

pues sin saber como puedo,

ni penetrar con la vista

ni con el oído à un tiempo

tanta distancia, ni tantos

estorbos como ay en medio,

veo desde esta eminencia

que un valeroso Mancebo,

que por el escudo, debe

de ser hijo de Wifredo

el Conde de Barcelona,

(pues no pudiera otro menos

que un hijo suyo llevarle)

se halla en un choque sangriento

con los Moros en los Campos,

que à vista de Vique, el terso

Christal del rapido Gurre

và fertilizando: El Cielo

permita, que de la fee

se publique el vencimiento:

Y si harà, que en vergonzosa

fuga, los Arabes puestos,

dizen ::

Salen cruzando el Tablado Moros, y Mahomat deteniendolos: el Joven Wifredo con escudo todo dorado, Pedro Alemany,

many, y Soldados Christianos
rechazandolos.

Moro. Huyamos, pues es
imposible defendernos.

Mab. Bolved Cobardes, bolved;
y de mi tomad exemplo,
que el focorro de Aragon
no puede estar de aqui lexos.

Wifre. Hasta acabar con vosotros,
no he de embaynar el hazero.
Seguidtos, hijos. *entrafe.*

Guar. Seguidtos;
que, si pudiera, hasta verlos
derrotados, el alcance
no dejara.

Asmo. Aunque en el pecho
de Guarin ha hecho mi ardid
mucho, y poderoso efecto;
no es suficiente: inspiradle
con mas eficacia quiero,
Con celeridad.

fingiendo al Campo Christiano
vencido, y en fuga puesto.

Guar. Però qué miro? ¿De qué
tan de repente los nuestros
la espalda vuelven?

Mab. 2. Pues que
ha llegado á tan buen tiempo
el Aragonés focorro;
la retirada troquemos
en abánze.

*Salen Wifredo, y Pedro Alemany en ac-
cion de retirada.*

Alem. Gran Señor
retiraos, que es inmenso
el numero que ha salido
de la emboscada.

Wifre. Teneos,
hijos, y no malogreis
la Victoria.

Salen Chrif. No podemos
á la nueva multitud

de Meros resistir.

Entrafe corriendo.

Guar. Esto oyo,
y no voy á ponerme
al lado de él!

Alem. Wifredo,
Señor, pues nos dejan solos;
con las vidas escapemos.
Monta en qualquiera Cavallo,
y librate.

Wifre. Ya yo véo
que á la fortuna es preciso
que ceda el valor. *vanse.*

Guar. No puedo
resistir á los impulsos
de pieda!, viendo en tal riesgo
á aquel Principe Christiano:
y puesto que Armas no tengo;
Arboles, prestadme un Tronco.

Llega y arranca una Rama.

Asmo. Ya te ha enagenado el zelo
de Religion.

Salen Mahomat, y todos los Moros.

Mabo. No se escape,
Moros, el Joben Wifredo.

Moro. Muera. *pasan siguiendolo.*

Guar. Por la fee, y por él
daré la vida, primero
que le alcanzeis; pues yo solo
basta para deteneros.

*Vá á entrarse, y le sale al encuentro
Lamparon de Hermitaño con al-
forja al cuello.*

Lam. Ha Hermano Guarin, á dónde
vá tan furioso?

Guar. No puedo
detenerme mas.

Lamp. Pues yo
si que podré tenerlo.

Guar. Voy á matar-

Lamp. Jesus!

Guar. Sea Jesus.

Suspendese mirando à todas partes.
conmigo.

Asmo. El Infierno
me valga, que al oír su nombre
Arrodillase al instante que oye decir Jesus
à quien le le porran Cielos,
tierra, y Abismos; saltaron
los fantasticos objetos
que yo le puse delante,
estos ultimos supuestos.
si verdaderos los otros.

Lamp. Què mira? Qué hace? está lelo?

Guar. Sin mi estoy: A donde están
las tropas que estaba viendo,
los Exercitos: venidos,
y vencedor? Ni aun el eco
de las voces è instrumentos
tan solamente ha quedado
militares? Si sonè?
si fuè ilusion?

Lamp. Acabemos:

Orrio: en dõde estamos? mire
Asele, y le mueve.
que su hermano Compañero
Lamparon, es quien le llama.

Guar. Ya lo vè, ya lo vè.
Deja caer el tronco.

Asmo. Y yo
el que serà: difícil
tu ruina, si con el medio
de haberse entrado Astarot
ya de Requilda en el Cuerpo,
no acabo de conseguir
mi deseado trofeo:

Voy à inspirarle, pues ya
à ella, y à su Padre vèo
subir, la cuesta. *vase.*

Cond. No quede
en Monferrate algun seno
que no se registre en busca
del pasmo de este desierto.

Guar. Otro engaño! Otra falaz

aprehension!

Lamp. ¿Està sin sexo?
¿falacia, y engaño llama
el que yo à decirle vengo;
que en su busca todo un Conde
de Barcelona Wifredo
viene à este Monte? Yo havia
vajado à buscar sustento
à Monistrol, tropezó
conmigo, con que sabiendo
que soy en la Santa vida
su Socio; el buen Cavallero
me mandò que se lo avise,
y yo mas velóz que un Ciervo
se lo lleguè á decir, quando
hecho un Orate le encuentro
afido:-

Guar. No me lo acuerde:
mas dígame: ¿viò dos gruesos
exercitos peleando?
Oyò el rumor à lo menos
de la batalla?

Lamp. Guarin,
Hermano, qué està diciendo?
Què exercito? qué batalla?
que todo està en un silencio
profundo, y como una valsa
de azeyte: pero ya nuestro
buen Conde està aqui.

Cond. Aquèl es
sin duda, Guarin; lleguèmos.

*Sale el Conde, Requilda, Garfenda,
Flora, Laura, y el sequito
correspondiente.*

Guar. Si de vuestras plantas son
dignos mis labios groseros;
dejad que os las bese.

Cond. Dadme
los brazos, que los aprecio
mas que un gran estado.

Garf. Infunde
veneracion con su aspecto.

Guar. Sin que mi humildad se agravie,
deidme si en algo puedo
serviros.

Riq. Dexad, dejad, *furiosissima.*
que desquicie de su centro
ellos riscos, hasta que
innecesariamente puestos
unos sobre otros, rasgando
los celestes paralelos
logre despeñar conmigo
otra porcion de Luceros.

Oy veré Guarín si puedes
mas que Astarót, y Asmodeo. *ap.*

Cond. Ya por mi os han respondido
los lamentables estremos
de esta infelize hija mia,
que de los dañados genios
posehida està.

Lamp. Que lindo!

Endemoniada tenemos?

¿Mas qué Muger ay, que no
tenga el Demonio en el Cuerpo?

Guar. ¿Qué desdichada beldad! *ap.*
Apuraron los excesos *compasivo*
de la perfeccion los Astros
que en su Oroscopo influyeron.

¿Pues los conjuros no han sido

Al Conde.

eficazes à extráherlos?

con tanto dominio están

los Espiritus protervos?

Cond. De los sacros exorcismos
compelidos, respondieron,
siempre que se les apremia
à su salida :-

Lamp. Escuchèmos,
que puede esto ser del caso.

Laur. Y para qué?

Lamp. Yo me entiendo.

Cond. Que à Riquilda (que es el nombre
que tiene este triste objeto
de la desgracia) jamás

dexarian, si el precepto
no les obligava de un
Hermitaño, que el Desierto
habita de Monferrate,
Varon muy místico; y puesto
que es tan publica la fama
de vuestra virtud, y el Cielo
me ha concedido encontraros
para tan piadoso efecto;
este favor os merezca:
Haced :-

Guar. Parad el acento,
pues faltandome en tal daño
meritos para el remedio;
que no soy el que buscáis
imagino.

Cond. ¿El nombre vuestro
no es Juan Guarín?

Guar. Mal pudiera
negarlo.

Garf. Pues sois el mesmo
que el dañado genio dixo
violentado.

Cond. Y si los ruegos
de un Padre :-

Guar. Esperad Señor,
que pues indigno me véo,
no es bien que cueste un alivio
todo el interés de un ruego.
Llegue Riquilda: tu amparo
me valga, Señor inmenso.

Riq. No Hipocrita, no, no esperes
que se postre mi denuedo
à tu voz.

Guar. Genio rebelde,
desvanecido, y sebervio;
aunque ni ay virtud en mi,
ni caracter digno tengo
de que por ella, y por él
ose presumir que puedo
expelerte, sino solo
por obedezér, sabiendo,
que

que el obediente Varon
(segun segaro proverbio)
hablarà (esto es lograrà)
victoria; y gran fé teniendo
en Dios, que para altos fines
se vale de humanos medios:
En nombre del que de nada
criò todo el Univerfo,
te mando que de Riquilda
falgas: fal.

Riq. ¿Como à precepto
tan debil, y de tan corta
potestad; en ningun tiempo
(bien que se vale del nombre
del Altisimo) el proterbo
espíritu de Aitarot
obedeciera, no siendo
para que le sea su ruína
lo que parezca trofeo?

Guar. ¿Cómo à nombre del Señor,
y por la fé que en él tengo
te resistes? Y si has dicho,
que la dexarias luego
que te lo mandára yo;
cómo no lo cumples?

Lamp. Perro,
cata la Cruz; exiforas.

Riq. ¿Pues tú Hipocrita embustero
te me atreves? vivo yo ::

Lamp. Que me ahoga; presto, presto,
favor, favor.

Riq. Agradeze
á lo que yo se, el que dexo
sin castigo à tu osadia,
que si no ::

Lamp. Ay Dios, que me ha puesto
à mordiscones, como á un
San Lazaro mi pellejó.

Guar. Ea espíritu infeliz,
cumple yá, cumple lo mesmo
que has ofrecido.

Riq. Mentis:

o: engañé: no, no quiero
salir de la Criatura.

Guar. Pues repetirè el apremio
de imbocar el Santo nombre
de Dios.

Riq. Ya, yá te obedezco:
pero no tan, para siempre
como pensais: oíd esto:
porque apenas de tu vista
este miserable cuerpo
à que oprimo se aparte, quando
con el premiso que tengo
de Dios, furioso à ocuparle
bolveré; así lograr pienso,
que con él la dejen, y obren
las máquinas que fomento.

Guar. Sal, que despues ::

Riq. Este triunfo
te ha de costar muchos riesgos.
Vencisteme Guarin: tiemble
de mi todo el Univerfo.

Truenos, y estallidos, y cae desmayada.

Lamp. Vete con dos mil Demonios.

Unos. Què asombro!

Otro. Què gran portento!

Cond. Hija, Riquilda.

Flor. Del susto
he quedado haciendo gestos.

Laur. Yo estoy como si en Monfeny
estubiera por Enero.

Lamp. Yo siento en mi ácia Occidente
no sé que olores muy feos.

Riq. Ay infeliz!

Cond. Alma albricias,
que cobra el perdido aliento.

Riq. Yo, si, quando :: mas à donde
estoy?

Cond. Riquilda, en el centro
de nueitra dicha, pues es
aqueste estraño portento
en virtud, á quien tu alivio
y mi consuelo debemos.

Riq. Pues permite que besando tu mano, à sus pies mi afecto agradecido se postre.

Todos. Todos executarèmos lo mismo.

Guar. Tened, que à Dios solo el reconocimiento se debe, no à mis que soy un miserable instrumento no mas, de que se há valido, para lo que no sabemos.

Garf. Amada Prima, en mis brazos el parabien te prevengo.

Riq. Yo con los mios, Garfenda, le admito.

Flora. Si del ingenio à Lamparon. será esto invencion?

Lamp. La Historia lo dice de verbo ad verbum.

Riq. Permite, Señor, que estrañe que aqui mi hermano Wifredo no esté.

Cond. Con Pedro Alemany, aquel illustre Guerrero, que mi Señor Balduino Conde de Flandes primero me dió, quando de allá vine, celebrando el casamiento con su hija, y Madre tuya, para que con su consejo.

Valor, y prudencia, fuese mi Norte en este Gobierno de Barcelona, (que Conde de ella viene à ser lo mesmo, que Virrey, ò Capitan

General, por el Rey puesto) salió à la Campaña contra Mahomat Ali, que sobervio Rey de Vique se intitula; y alguna invasion ha hecho en mi Condado, y es justo castigar su atrevimiento.

Riq. Como mi triste accidente me ha tenido sin acuerdo tantos dias ha, Señor, no he sabido que Wifredo mi hermano, huviese à campaña salido: traigale el Cielo con las fortunas, que yo como hermana le deseo.

Guar. No serán tan venturosas ap. si lo que ví sale cierto.

¿ Mas qué inquietud por la vista se ha introducido en mi pecho?

Cond. Yo en fin Juan Guarin.

Lamp. Señor, por dos partes subir veo Lavigos Cavalleros, que dexando asi que han llegado à veros los Cavallos, à los que viene de posta con ellos, à vuestra presencia llegan.

Cond. Ramon Folch; este es, è infiero,

Por la izquierda.

que del Exercito aviso trae de algun buen suceso.

Y este, Armengol de Moncada

Por la derecha.

que ha estado en Francia, sirviendo à nuestro Monarca Carlos.

Lamp. A quien por el poco pelo le llaman Carlos el calvo.

Salen Ramon Folch por la izquierda, y Armengol de Moncada por la derecha.

Los 2. Dadme Señor, los pies vuestros.

Cond. Alzad Folch, Moncada alzad, que tanto honor no merezco.

Folc. De vuestro hijo es esta Carta:

Monc. Y del Rey es este pliego.

Cond. Antes que todo es el Rey: abróle, y su firma beso.

Lee. Conde, estando los Normandos de cada dia mas ciegos:

en su rebeldía, y que esta
llama se vá de mi Reyno
con nuevas sublevaciones
en varias partes prendiendo;
con las Tropas Catalanas,
que embarcar podais mas presto,
vendréis á Tolon, en donde
à ellas, y à vos os espero;
porque con vos, y con ellas
darles el castigo quiero.

Yo el Rey.

Monc. Señor, está toda
la Francia en terrible aprieto,
si Cataluña, y su Conde
no ván allá luego; luego,
à bolver por el honor
del Monarca.

Cond. Què esto à tiempo
llegue de estar en Campaña
la mejor gente que tengo
contra el Moro!

Monc. ¿ Pues hay mas
que ir yo allá, y de aquellos perros
no dejar uno, sin que
le pasemos à deguello?

Cond. Está allí Pedro Alemany,
y tambien mi hijo Wifredo,
y Ramon de Folch, que acaba
de llegar.

Monc. Pues si están esos,
no se necesita mas
para saber que vencieron.

Garf. Lo que os escribe mi Primo,
ved, Señor.

Cond. Fuerza es hacerlo. *Lee.*
Padre, y Señor: A Mahomat
en diferentes encuentros
le hemos derrotado, tanto,
que casi deciros puedo,
que si en Vique no se encierra,
no le queda otro remedio
de estorvar, que con su vida

paguè sus atrevimientos.
Hasta el Gurre le he seguido,
y mañana en Dios espero
de fuerte atacarle, que
esta Campaña acabemos
con la gloria que os desea
vuestro humilde hijo Wifredo.

Repr. Luego Pedro Alemany dice,

Lee. La menor duda no tengo
Gran Señor, de que mañana
concluyamos su escarmiento:
Folch dirá en el triste estado
que quedan los Agarenos.
Alemany.

Repr. De esta manera

servir al Monarca puedo
con las Catalanas Tropas
de lo que pensé mas presto:
y así entretanto que llegan,
y las Reclutas hacemos
con que remplazar las que hayan
en esta expedicion muerto;
dejar para su defensa
bastante guarnicion dentro
de Barcelona, y las otras
Plazas del Condado nuestro,
del cuidado con que vine
à Monserrate,irme intento
desembarazado: Juan
puesto que el dañado genio
dixo al salir de Riquilda,
que à ella bolveria luego
que se apartase de aqui;
que se quede con vos quiero
acompañada de Flora,
hasta que sin el recelo,
de que otra vez su salud
peligre, todos estemos.

Guar. Llevad, Señor vuestra hija,
que ninguno habrá tan necio,
que al Padre de la mentira
dé credito. Yo no tengo

otra habitacion mas que esa
 escasa Cueva, bofezo
 melancolico del vasto
 embrion de aqueſte Cerro;
 pues aun de Santa Cecilia
 la hermita.

Lamp. De quien Santero
 ſoy por merced del Obiſpo
 de Manrreſa:::

Guar. Eſtá tan lexos,
 que :- Y aun ella le ſeria
 inèdmodo acogimiento;
 y aſi Señor :-

Cond. No proſiga,
 que pues lo mas le debemos;
 à mi ſuplica no es bien
 niegue ſu piedad lo menos.
 En tanto que aqui Riquilda
 permanecièr, en el Pueblo
 de Moniſtról à la falda
 de Monſerrate, en que tengo
 mi mas deliciosa Quinta;
 eſtaré à todo atendiendo
 deſde alli: Y pues eſenſaros
 no podeis à lo propueſto;
 quedende las dos, que yá
 mis Criados:- pero de eſto
 no os cuideis vos: A Dios hija.

Riq. Con harta pena obedezco
 vueſtro precepto.

Cond. Eſto importa
 de los dos para el ſoſiego.
 Venid Folch, venid Moncada.

Mont. No entiendo eſte penſamiento
 à qué fin es.

Folc. No ſé yo
 ſi el Conde anda cuerdo en eſto.

Garſ. A Dios Prima.

Riq. A Dios Garſenda.

Guar. Pues no puedo convenceros;
 haſta doblar la alta punta
 de eſe Riſco, en que el deſcenſo

para Moniſtról eſtá,
 y monteis; en vueſtro obſequio
 iré.

Riq. Y yo haſta que la mano
 os beſe mil vezes.

Cond. Eſto no puedo negaros.

Riq. Quanto
 ſer hija obediente ſiento! *vanſe.*

Lamp. Hermanitas, ſi es que guſtan
 las ſerviré de brazero,
 que el habito no haze al Monge
 impolitico, y groſero.

Las 2. Viva el Hermano mil años.

Cria. Aqui eſtamos para eſo.

Le apartan, y dan el brazo à las 2.

Lamp. Jeſus hijos: abrenuncio:
 vayan con Dios ellas, y ellos:
 Si logro entrar à ſervir
 al Conde, la Hermita deſjo,
 que eſtoy-harto de eſtar de hambre
 fatiſeſe haſta el peſcuezco. *vaſe.*

*Vaſe ſiguiendolas, y ſale Aſmodeo de
 Hermitaño.*

Aſmo. Ea Malignos Genios infernales,
 albricias, que ſegun ciertas ſeñales,
 creo yá que es ſegura la victoria
 nueſtra cõtra Guarin: Ya ſu memoria,
 ſu ciega voluntad, y entendimiento,
 fui preocupados de un amor violèto,
 eſtán en tal conſtito; que *imagino*,
 que ſino calma el Hacedor Divino
 la tempeſtad, q̄ fomentè en ſu pecho;
 miſero eſclavo nueſtro le emos hecho:
 Y para mas aſegurar ſu dañò
 con la falſa apariencia de Hermitaño
 cautamente con él introducido
 ver èſpero mi triunfo concludido.
 Ya el Conde con ſu ſequito, tomando
 litéras, y caballos vá bajando
 à Moniſtról, dejandose à ſu hija
 cõ Juã Guarin: mi congetura es fixa,
 q̄ ſi es gran rieſgo una Beldad mirada,
 à lo-

à solas qué será comunicada?

Ya las conduce à la Criada y à ella hacia su Cueva; y la infeliz Donzella luego que sola se há quedado, llora; y conociendo su disgusto Flora, la consuela, divierte, y entretiene; y aqui Guarin confuso, y triste viene.

Guar. Yá que solo me he quedado, examinemos, deseos, qué ceguedad es la mia, y que peligro es el vuestro. Vi á Riquilda, y admiré su perfeccion; ah, qué presto el error de haber mirado tan justamente le peno!

La que empezó suspenzion se fue pasando à embeleso, para que la voluntad rendiese al entendimiento.

Valime de la razon, porfié contra mi mesmo, y quando crei podia triunfar con solo ir huyendo; manda el Conde que Riquilda (què ocasionado precepto!) se quede aqui:-

Asmo. Fingiré, pues no me vió, q' ahora llevo *Entrafe.*

Guar. Para ver si:-

Asma. Penitente asombro del Universo, dónde te ocultas!

Guar. ¿Mas quien con su voz; mi torpe acento suspende?

Asmo. Juan Guarin, donde te podré hallar ¿mas que veo? Si fois el favorecido de Dios, si fois el que dieron cononizados aplausos sus muchos merecimientos; y en fin, si fois Juan Guarin

à quien yo buscando vengo; no me negueis vuestras piâtas. *postrase*
Guar. ¿ Qué haze? levante del suelo, que el nombre del que refiere, y no los meritos tengo.

Digame quien es? à donde habita, y qual es su intento?

Asmo. Bien presto te lo dirá *ap.*
el rayo aun antes del trueno.

Mi nombre es Ergasto: el mas horroroso obscuro centro que yace al pie de ese risco, es mi habitacion; y habiendo de la heremitica vida observado los preceptos muchos años; le pedí

à Dios (al nombrarle tiemblo?) me descubriese quien era en el Orbe el mas perfecto Siervo suyo; y à porfias (que à la Deidad vence el ruego)

me reveló que erais vos, y que habitavais aquestos despoblados; con que ansioso á solo imitaros vengo, si en la escuela de la vida os mereciere, Maestro.

Ay de ti oveja, que el lobo *ap.*
viste la piel del Cordero.

Guar. Por mucho que lo examine, razon alguna no encuentro, que lo que decis abone;

mas no me escusa por eso de que en mi tengais, Ergasto, un Amigo, un Compañero de quien fiaros podeis.

Sin duda le trae el Cielo *ap.*
à este hombre para enfrenar mis amagados despeños.

Asmo. Fortuna tan soberana, no sin vanidad la acepto.

De esta suerte aconsejarle *ap.*

podré à su ruina, y supuesto
que por mi esté en su poder
Riquilda; vencer espero,
pues la Muger es peligro
mayor, que el Demonio mesmo.

Guar. Acia mi Cueba venid
(pues llegar á las dos veo *ap.*
explayandose à esta parte)
y os descubriré mi pecho;
pues mas que vos de mi, yo
necesitar de vos, creo.

Asmo. Ya os figo: Desde oy verá *ap.*
el Mundo lo que yo puedo. *vanse.*

Selva corta, y Salen Riquilda y Flora.

Flor. ¿No te divierte Señora
ver tan bello à Monferrate?

Riq. La pena que me combate
no admite diversion, Flora.

Flor. Pues que tienes?

Riq. No sè yo
como explicar lo que siento:
todo es afombro, y tormento
desde que à Guarin vi yo.

Flor. ¿Quieres que con lisonjeras
vozes algo cante? di?

Riq. Què importa decir que si?
Canta, Flora, lo que quieras. *Cant.*

Flor. Lo mas cruel de un pesar
de una fatiga violenta,
es que quando mas se sienta
menos se puede explicar.

Riq. Parece que adivinaste
la angustia que me penetra:
Jamás oi mejor letra,
Flora, que esta que cantaste.

Flor. Pues la repetirè.

Riq. No;
que viendo que me desvío
de la Cueba, ese horror mio
se acerca aqui.

Flor. Y quien es:-

*Salen Juan Guarin, y queda el Demonio
retirado.*

Guar. Yo:-
hechandoos menos, Señora,
a:sioso os vengo à buscar,
por si es que quereis tomar
algun regalo.

Riq. No es hora.

Guar. Almibarès, y Conservas
varias dexó vuestra gente,
y aunque no es meña decente;
lo serán flores, y yervas.

Flor. Si Señora, ven que yá
justo es se coma y se beba.

Guar. A la boca de la Cueba
toda prevenido está:
Venid.

Riq. No, no es menester:
que conmigo vengais vos;
quedao.

Flor. La fenda, las dos
no la podemos perder.

Guar. Me quedaré si os obligo.

Riq. Renovó el- verle mi horror.

Vanse las dos.

Guar. Què aspereza! que rigor!

Asmo. De ello (oculto) fui testigo.
Dexadlas ir, y decid
vuestras penas, no tengais
reparo, que en mi encontras
un Amigo; proseguid.

Guar. Yá que mi desafosiego,
amado Ergasto, te he dicho,
y que à instancia de un capricho
se vá duplicando el fuego;
con tu virtud singular
me ampara, Amigo, pues se
que de esa fuerte podrè
yo de mi mismo triunfar.

Asmo. Juan, estima tu desvelo,
y aquefa inquietud abona,
pues con ella una corona
te vá fabricando el Cielo.
De la hermosura el poder

logra Riquilda cifrar;
luego consigues triunfar
pues te dá que merecer.

Guar. Como, si aun quando procura
resistirse mi passion,
se pone mi indignacion
de parte de mi locura?
Bien ageno de pensar
en los Babels del Mundo,
del sosiego mas profundo
gozaba el bien singular:
quando con asombro mucho
me extraña de mi quietud,
de guerrera multitud
vozes, y estruendos que escucho.
Vi à un Joven: pero ya de esto
cuenta te comenzè à dar:
esto me empezó à excitar,
pero fuè con fin honesto.
Vi à Riquilda (ò triste instante!)
mas luego que la vi, infiero
que lo piadoso, y guerrero
se bolvió en torpe, y amante:
los impulsos del valor
son justos y naturales,
pero injustos, è infernales
los efectos de este amor.
Yo me abraço: todo el Etna
en mi corazon abrigo.

Asmo. Esto si, vayan sus ansias *ap.*
labrandole el precipicio.

Guar. Ya no bato contra mi.

Asmo. Ahora es Auxiliares mios, *ap.*
ocasion de que en su pecho
introduzcais el abismo;
pues tan imposible os veo
Juan Guarin de reducirlos
à procurar el volcan
apagar, que tan altivo
vuestro corazon abraça;
yo dixera: *audoso.*

Guar. No remito

esteis, quando los consejos
os pido que necesito.

¿Qué me dixeris Ergasto?

Asmo. No sé que os dixera, Amigo,
porque es tan inadmisibile
de vos el dictamen mio:—

Guar. No lo será; profeguid.

Asmo. ved que aun tiemblo de decirlo.

Guar. Pues yo de escucharlo, no.

Asmo. No que os conformeis os digo,

Guarin, con mi parecer;

sino que si yo en tan vivo

fuego de amor me mirára

abrafar: hasta extinguirlo

no parára.

Guar. Y conquie medios?

Asmo. Con los que dieste el cariño,

ofrece la soledad,

brinda la ocasion, y el mismo

rendimiento facilita

con quexas, y con suspiros.

Guar. ¿Y me juzgais tan ageno

del conocimiento mio,

que con esto solo pueda

presumir desvanecido

conquistar un imposible?

Asmo. Pues si no es bueno el arbitrio

de lo obsequioso; apelas

ciego amante, y atrevido

à que logre la violencia

lo que el ruego no ha podido.

Guar. No Ergasto; ¿aunque olvidado

ya de Dios, y de mi mismo,

de mi passion arrastrado

en la culpa he consentido;

veré si cortès siquiera

à una esperanza la obligo.

Asmo. Bien: pero no me bolvais

à hablar en vuestro delirio,

si despues de aconsejado

obrais por vuestro capricho.

Guar. No os desazonais; tened

piedad de mi mal, Amigo.

Afmo. Porque la tengo, hablo así.

Guar. Pues yo refuelvo:—

Afmo. Decidlo.

Guar. No sé; que entre cobardia, ceguera, amor, peligro, respeto, conocimiento, ocasion, y desvario; que he de hacer, sino caer de un abismo en otro abismo? *vase.*

Afmo. Ese es, míseros Mortales, el triunfo que solicitó; y en el que este desdichado que venga à dar es preciso. ¿Hombres que os quexais de mi porque à pecar os incito, porque os combato, y las culpas apeteçibles os pinto? ¿Os quito yo la memoria de que es un Dios infinito al que ofendeis, y que no hay tentacion; ò influxo mio que no le podais vencer con la oracion; el Martirio Santo de la penitencia, invocacion del Divino Nombre de Dios, y otros modos de conseguir sus auxilios poderosos à sacaros de los mayores peligros? Pues no os quexeis de mi tanto, quexaos de vosotros mismos, siendo mas que yo, vosotros de vosotros enemigos. Engañé à Guarin (es cierto) con el aparente viso de hombre penitente, y dado à virtuosos ejercicios. Consultome los trabajos de su espiritu rendido. à un desordenado Amor. ¿No vió en los consejos mios

la seduccion, la malicia, y los patentes desvios del camino verdadero de la virtud? Harto indicio tuvo de que (aun siendo humano) no le hablaba como Amigo de su salud; sino como un perfido, un fementido consejero, deseoso de perder mas al Perdido ¿Qué diligencias ha hecho de hombre timorato, y pio? ¿Qué oracion, qué penitencia, que lagrimas, que suspiros ha presentado en las Aras, del Señor, ni à que Ministro sagrado fuyo à pedirle consuelo en su pena ha ido? Nada de esto ha exercitado; à nada de esto ha acudido; sino à soltar ciegamente las riendas à su delirio. Pues no se lamenta luego del yerro que ha cometido, porque yo le induxe à el; sino porque no se quiso valer de los medios santos de la gracia impetrativos à que ni se niega el Cielo, ni yo basto à resistirlos. Pero aunque del he triunfado, y Dios por sus altos juicios haya, que tan gran pecado cometiese, permitidos como el haber con violencia ajado un candido Lirio; aun satisfecho no estoy, aun del todo no he vencido, hasta que sus mismas culpas precipicio à precipicio añadan: mas ya su culpa contristandole à este sitio

le trae: faldréle al paso
para esforzar su delito.

Guar. A dónde pudiera yo
ocultarme de mi mismo?

Asmo. ¿Qué trae, Hermano, turbado
el rostro, el color perdido?
(alguna novedad grande
temo) ya. *ap.*

Guar. Si ya no os ha dicho
la vergüenza del semblante
mi maldad Ergasto Amigo;
sabed :-

Asmo. Ea, profeguid,
que yo de nada me admiro.

Guar. Que à Riquilda, loco y ciego,
(ò quien hallara un estilo
que bastase à declararlo
sin la costa de decirlo!)
mi ceguedad :-

Asmo. No digais
mas, que el menos advertido
podrá comprender los fines,
no ignorando los principios
de vuestra pasión tenáz:
¿Mas como, à quien ha tenido
para cometerlo aliento
falta para repetirlo?

Gua. Porque hay errores tan enormes,
tan sacrilegos delitos,
que es mas improba insolencia
que ejecutarlos, decirlos.
tomé en vista del error
que causaba en sus oidos
mi persuasión amorosa;
que faltava de aquel sitio
la Criada :-

Asmo. Mis astucias. *ap.*
la figurieron motivo.

Guar. Y Lampardón con el Conde
bajó à Monistrol :-

Asmo. Lo mismo *ap.*
hicieron con el.

Guar. Tomé :-

Asmo. El postrer consejo mio? de golpe.

Guar. Si, postrando del candor
mas puro el fuerte castillo
à su pesar, y à favor
de un desmayo, ò paraíso
que la trastornó en estatua
candida de marmol frio.

Asmo. Aunque negarte no puedo
fer execrable el delito;
el perdón alcanzarás
de Dios, como arrepentido
le pidas :- pero hacia el Mundo
se ofrece un reparo digno.

Guar. Qual es?

Asmo. Que si tu pecado
se hace publico, es preciso
que tu virtud se imagine
hipocresia en el Siglo,
dando escandalo tu vida
y escarmiento tu castigo,
y el sér de un hombre consiste
en la opinion: luego es fixo,
que no estimará tu fama
quien supiere tu delito.

Guar. ¿Pues que puedo hacer?

Asmo. Dar muerte
à Riquilda.

Guar. Yo? que has dicho?

Asmo. Lo justo, pues solo Dios
y yo somos los testigos
de tu pecado; y faltando
Riquilda; no queda indicio
contra ti: no te detengas,
que si procedes remiso,
y viene Flora; malogras
el proyectado designio.
¿No tienes valor? qué dudas?

Guar. Hallome desprevenido
de todas Armas, con que
poder matarla.

Asmo. Conmigo

(porque ocurren en los montes, además de los peligros, necesidades que piden semejantes utensilios) le traigo yo: su garganta siega con este cuchillo.

Guar. Venga: en cada pié; parece que muevo un Monte: Hado impio, pues para accion tan infame, para insulto tan indigno me prestas valor; sin duda de alguna fiera soy hijo.

¿No vienes tu?

Asmo. Yo me quedo, por si à Flora venir miro, à detenerla, y matarla si conozco que es preciso: anda; Guarín.

Guar. De esta vez ofado me determino. *Entrafe.*

Asmo. Que yo le administre acero nadie estrañe, pues es fixo, que facilitar los medios para el pecado es mi oficio.

Mira à dentro.

Cobrada, al llegar, la encuentra del desmayo, y su designio ella viendo, exclama:-

Riq. Virgen Maria!

Asmo. Tiemblo de oirlo.

Riq. Valedme.

Guar. Muere à mis manos.

Riq. ¿Porqué me matas, impio?

Guar. Porque tu inocencia pague culpa que yo he cometido.

Riq. Ay de mi!

Asmo. Ya executó la mayor maldad, que han visto los hombres.

Sale Guarín con el Cuchillo ensangrentado.

Guar. Toma tu acero, que ya ha rendido à sus filos la vida; mas su Cadaver dónde quedará escondido?

Asmo. En algun obscuro centro, que los peñascos undidos descubran.

Guar. Pues tú me ayuda.

Asmo. Si haré, si en esto te sirvo. *vase.*
Entranse, y buelven à salir por el bastidor de mas arriba, y se descubre Riquilda arrimada à un peñasco, como degollada: Monferrate sin la subida

Guar. Mirala desde su blanco cuello desatados rios de sangre correr.

Asmo. Yá, ya tu atrocidad grande miro.

Guar. !O quien la pudiera dar por Sepulcro el del olvido!
Con la mayor honestidad la ocultan entre los dos en una concavidad, que esté inmediatamente à donde Riquilda apareció degollada.

Advierte Ergasto:-

Asmo. Qué dizes?

Guar. Que es poco seguro el sitio para ocultar el Cadaver.

Asmo. Yo le haré tan escondido que quando le busques, llegues aun dudarle tu mismo.

Guar. Pues como?

Asmo. Haciendo mordaza de aquesta boca, aquel risco Desprendese con mucho ruido; y truenos, un Peñasco que ha de haber de modo que oculte la quiebra; y queda el Teatro así hasta que llegue el caso de descubrir à Riquilda, y se obscurece.

Asmo. Qué pasimo! Quien eres hombre que

que mas que humano te admiro?

Asm. Y con razon, Desgraciado, pues soy el que te he vendido.

Guar. Ay de mi! Luego tu eres nuestro comun enemigo?

Asm. Yo soy, el que para hacerte empezar à dar principio à tu ruina, te hice ver, y oír como à ti contiguos

Exercitos guerreantes en otros distantes sitios con que su ardor excitate tu espíritu primitivo.

Yo el que con la permission que darne el Criador quiso (el porque, èl solo le sabe, no hay que investigar sus juicios)

en el cuerpo de Riquilda à Astarot, y otros malignos genios, introduxe, para que del conjuro impelidos dixesen, que no saldrian sino por el exorcismo

de tu virtud, y que como (una vez de èl ya expelidos)

faltase de tu presencia, bolverian à oprimirlo, para que con la ocasion

y la soledad del sitio, succediese la tragedia mayor, que verán los siglos.

Y en fin, yo el que en la apariencia de Heremita, te he inducido con mis precitos consejos

à tan aroces delitos: y agradece, que no tengo licencia del Infinito

para publicarlo, pues no hubiera en el estendido espacio del Orbe, en donde

por mil diversos caminos no manifestára à todos

los vivientes, quan impios delitos, dos en un punto hombre vil has cometido; tanto para afrenta tuya, como para tu castigo.

Guar. Pues eclipsado lucero arrojado del Empireo, Padre del engaño, qual el mayor motivo ha sido (dejando los genera'es, que para como enemigo comun del genero humano proceder siempre has tenido) para procurar mi ruina?

Asm. La embidia de que un indigno miserable hombre, mortal gusano, tan aplaudido de admirable varon, fuese; que quantas veces has ido à Roma, al entrar en ella, por propio impulso movidos los metales sonorosos de las torres, y edificios sacrosantos, se tocasen con señales de festivos, como à un Santo Thaumaturgo salva haciendote à tu arribo.

Todo el Catalan estado, y otros de Reynos distintos en oyendo decir Juan Guarin, están persuadidos à que nombran un Macario, Antonio, ò Pablo de Egipto; pero ya acabó tu fama; yá el Cielo, el Mundo, y Abismo saben quien eres, y que eres:

Guar. Quien huyendo de sí mismo, de esta eminencia se irá despeñado:

Asm. Yo lo impido.

Guar. Pues con el cuchillo propio que dexè en sangre teñido

de esa infeliz hermosura
dandome yo à mi el castigo,
me degollarè.

Asm. Tambien
lo estorbarè.

Guar. Pues precito,
¿ como siendo tu el que inspiras
en semejantes confictos
à la desesperacion,
haces ahora el oficio
del corazon mas piadoso
mas humano, y compasivo?

Asm. Porque èsta que te parece
piedad, es un artificio
de mi furor, para ver
que salida, que camino
hallas para responder
quando seas requerido
de à donde Riquilda està;
pues yá Criados distintos
del Conde, con Lamparon
llegan, trayendo exquisitos
regalos por una parte:
por otra Flora, los riesgos
enterneze no encontrando
à su Señora, y contigo
todos han de dar. Si piensas
que te engaño, llega à oirlos.

Vozes. Juan Guarin à donde estás?

Flor. Riquilda, Señora?

Truenos à lo lexos.

Asm. Al mismo
tiempo que una tempestad
vá viniendo, que á estallidos
de horrendos truenos, señal
dá de quanto està ofendido
de ti el Cielo, y yo te dexo,
pues ociosas averiguo
por ahora mis astucias.
Y pues vil esclavò mio
eres, è imposible casi
tu salvacion imagino;

(pues no cabe penitencia
que baste à tanto delito)
vive lo que quiera Dios
sin el humano castigo,
mientras vienes à tenerle
eternamente conmigo.

Esto es por desesperarle,
que no porque se haya visto
que Dios no use de piedad
con corazones contritos. *ap.*
hundeste.

Guar. Èsa si que es la mayor
tentacion, el mas impio
influxo que à un pecador
le sugieren los Abismos:
vil Padre de los engaños,
mientes, que el Señor benigno
bolverá sus dulces ojos
à mi, como arrepentido
de todo mi corazon
me vea: que si hoy mal hijo
soy fuyo, èl siempre ha de ser
Padre amoroso, y propicio.
Y pues que mis graves culpas
barbaro escandalo han sido
del tiempo, yo harè à pesar

Creciendo los truenos.

del Infierno, y sus Ministros,
aunque por ahora el Cielo
parezca que vengativo
à arruinar vá por mi al Orbe;
unos y otros por los riesgos
anden buscandome, y yo
vaya à Roma fugitivo;
que sea mi penitencia
admiracion de los siglos. *vase.*

Vozes. Què tempestad!

Otros. Juan Guarin.

Flora. Señora.

Todos. Abajo, al abrigo.

Oyese enteramente la tempestad de truenos, y relampagos, y concluye la Jornada al compás de los dos últimos versos.

Jos de Guarín, con la Confusion
de las voces.

JORNADA SEGUNDA.

Vista de Puerto Marítimo: al lado izquierdo Monte elevado con Caserías por la parte de Tierra, escarpado, por la del Mar que le combate, y en lo alto Torre de Vigeo, ò Atalaia señalando Armada de Levante con su empabescada: al derecho fuerte batido del Mar con Torre de Linterna, y viene desde lo último cortando las olas Asmodeo sobre un Pez verdinegro hechando llamas por boca, y narices, y apeado de él Asmodeo se sumerge el Pez en el Mar.

Asmo. Bestia Marina, Tetrico Baxel, con quien alguno comparo à Luzbel, que como los del Mar vierten cristal por la nariz, y boca; tu infernal Mongivelo, que hiciera volcán ser (dando permiso el maximo Poder) al salobre elemento, y espantar (à no invisiblemente navegar) no solo à Barcelona, y su Munjuí, sino à toda la Tierra; para aqui: y al vér que huella la terrena Tez sumerge en el Abismo tu altives que contra Juan Guarín no solo oy sino contra un Arcano, astuto voy ardidés previniendo, con el fin de glorias ofuscarle à este confín
Se apea, llamas terremoto y se hunde.
No es mi intento renovar iras ahora de que fuera la credulidad del Conde tanta á la futil respuesta de Guarín, quando avisado de que à su Hija no encuentran en parte alguna del Monte,

preguntandole à el por ella le satisfizo conque de nuevo à un furor sujeta infernal, y arrebatada de una diabolica fuerza, se havia de Monferrate ido, sin que diligencia alguna huviese el dexado de hacer para hallarla, ó muerte ò viva en todo el espacio de sus intrincadas breñas: fati faccion, que à no fer en virtud de Providencia superior, que no comprendo; ser despreciada deviera como digna de mayor apremio, examen, y prueba. ¿Mas si así el Cielo lo quiso, de qué servirá la quexa? Dejo tambien el pesar de que en una obscura Cueva de Monferrate esté haciendo de sus culpas penitencia el deshonesto falaz homicida, hecho una fiera racional, un Bruto humano cubierto de asperas Cerdas de la cabeza à los pies, según las sagradas letras que de Nabucodonosor Rey de Babilonia, cuentan; que à esto, ó poco he de poder, ó he de hacer que el Mundo sepa que él el delinquente fué, aunque ò por causas secretas, ó por castigo del Cielo, de sus delitos en pena, se haya transformado en una tan espantosa apariencia: y voy à que con no haber perdido mi ser la ciencia, no me deja comprender

el Cielo que luces bellas
 todos los sabados bajan
 desde la celeste esfera
 à Monferrate. ¿ A qué fin
 unos Fenómenos de esta
 brillantéz se vén? de que
 maravilla ò estrañeza
 pueden ser auicio? ¿ Acafo
 será que el Cielo con ellas
 cansado de que tan grande
 Reo impune se mantenga
 como quien dice: - aqui está
 à que descubierta sea
 las embian? No, que de otro
 medio mejor se valiera;
 y si para descubrir
 algo oculto descendieran;
 fuera sin duda al Cadaver
 de Riquilda, aquella tierna
 candida Flor, que Guarin :-
 ¿ Pero furor, no te acuerdas
 del Tesoro Celestial,
 de la inmaculada Perla,
 que desde que à Cataluña
 las esquadras Agarenas
 invadieron, la piedad
 Christiana escondió en las Peñas
 de Monferrate, porque
 así librarla pudiera *Marcha.*
 del Mahometano furor,
 que los Sacros Templos quema,
 y las Imagenes Santas
 aja, rompe, ultraja, y quiebra?
 Si, pero si ahora casi
 Barcelona está en la mesma
 proximidad de bolver
 à su esclavitud primera;
 ¿ Como ha de querer el Cielo,
 que tal Aurora amanezca,
 tal Tesoro se descubra,
 y salga à luz tal Estrella,
 para que lo que no entonces,

en este siglo suceda? *Pasan las aves.*
 ¡ O incompreensibles Arcanos!
 ò infondables providencias
 de Dios! Pero hasta apurar
 à que estas luces desciendan,
 ya que veo malogradas
 mis diabolicas ideas
 de hacer naufragar la Armada
 en que Wifredo navega
 que desde Flandes por Francia
 embarcandose en Marsella
 viene à librar el Condado
 Barcelonès de que buelva
 à verse en poder del Moro,
 que ya sitiada à Manresa,
 y bloqueado á Monferrate
 porque de él no se guarezcan
 de toda la Cathaluña
 hacerse Señor, espera:
 contra Juan Guarin bolvamos
 hasta donde de licencia
 el Omnipotente, y pues
 toda Barcelona llena
 de jubilos está, viendo
 que yá Munjui ha puesto seña,
 de que por Levante vienen
 las Catalanas Galeras
 con su Señor, yo he de hacer
 de modo que el Conde sepa
 que Juan Guarin vive, y que
 en Monferrate se alverga.
 Mas tanta gloriosa Cruz
 tremolada en las vanderas,
 flamulas, y gallardetes
 de las Naves que se acercan,
 me horrorizan; de ellas huyan
 por ahora mis cautelas. *vase.*
Habrafe ido algunos versos antes, descubriendose mucho numero de Naves, y mientras se vá desembarcando el Conde, y su sequito, salen cantando, y baylando tropa de bombres, y mugeres à lo Catala-
lan.

lan, de Marineros, Payeses, Pueblo llano, y por junto los Vastidores varias gentes pintadas aparentando multitud, y luego Garfenda, Flora, Laura, y Cavalleros, y Lamparon de Corte-fano jocosó.

Musíc. Vingi en bon hora
el Compte estimat,
tan ben vingut sia
com es desitjat;
farala ralò
farala, rala
que de goig de veure
tot hom boix está
vingui, vingui, vingui
el Compte estimat.

Entranse todos por la izquierda, y se cubren Mar, y Naves con el telon de calle, y delante de él se ponen las puertas de Mar, y Muralla, y estacada de la Ciudad, vistas por afuera y por la puerta derecha van saliendo ocho vastidores portátiles pintados de toda clase de gente, que se distribuirán por el Tablado, y salen por donde entraron con marcha, y el quarto todos con el Conde, Felch, y sequito.

Cond. Ya está aquí vuestro Conde, Catalanes,

no para descansar de los afañes, que por el Rey de padecer acabo cõ la guerra Normã la, y junto al cabo de Cruces en el Mar, calor, y escarchas,

q̃ he tolerado en las prolijas marchas desde Flandes á Frãcia, y de Marsella à esta de España, la Ciudad mas bella, la que es embidia de los Reynos todos, primera Corte de los Reyes Godos; la que feliz idea se pregona de la misma hermosura, Barcelona: pues apenas mañana el Sol hermoso

su luz nos muestre, quando valerofo pienso salir de Marte à la campaña à destruir la belicosa faña de la Africana multitud opuesta, que mi Condado casi todo infesta, porque me vè tres años su arrogancia estar ausente dando auxilio à Francia, llamado de su Rey Carlos segundo cõtra el Normando exercito iracũdo. Pero este corto indispenfa: le espacio que tardarè en llegar á mi Palacio, toma, toma Wifredo, hijo querido, mis cariñosos brazos.

Wifre. Solo os pido
vuestras plantas, Señor.

Cond. Bella Garfenda,
sobriña amada, no tu amor se ofenda de q̃ à Wifredo haya abrazado antes.

Garf. Mis sentimientos siempre tan amantes

de vuestro gusto son, que me pesara si por razon de Dama me abrazara vuestra Alteza primero, q̃ à mi Primo, á quiè por si, y por hijo vuestro estimo, (y por mi amado bien) pues no era justo

por la atencion defazonar el gusto: mas vuestra esclava soy de qualquier modo.

La abraza el Conde, y pasa à la izquierda. (todo.)

Lamp. Aquí un Hereu es el primero en

Iaur. Y hay algo para Laura:

Flor. Y para Flora:

Las 2. De los favores vuestros?

Cond. ¿Quien ignora
que en mi jamàs pudo haber olvido de quien bien en mi casa haya servido, para premiarle bien?

Las levanta y pasa al lado de Garfenda.

Lamp. De esa manera,
un grande ascenso Lamparon espera

por Maestro de Lenguas.

Cond. De quien dudo. (mudo)

Lam. De vuestro hijo Miron, q̄ es mudo, de nacimiento; mas por mi eficacia yá habla pa, pa, ba, ba, mas con y que violencia! (que gracia,

Cond. Que eres necio, infiero.

Con severidad. (ro. ap.

Lam. Si me despide, buelvòme à Sante-Perdìme por hablar.

Cond. Luego que aviso tuve tuyo del riesgo tan preciso en que está Barcelona, y su Condado, habiendose tal numero aliado de Reyes Moros para conquistarle, pasé á dar parte al Rey, y á suplicarle, que además de mis tropas Catalanas, me diese algunas tuyas; fueron vanas mis suplicas, por quanto está en sus tierras

embarazado con distintas guerras su Magestad; mas vièdo mis servicios, mis hazañas, y clasicos indicios de mi fidelidad; ya que no gente, me concediò en mejor equivalente por premio y recompensa à mi persona Còde en propiedad sér de Barcelona, renunciando el derecho, y sus honores en mi, y faltando yo, en mis Sucesores. (al mando

El quarto Conde he sido en quanto de vice Rey, al Rey representando como Vasallo respectivo fuyo;

pero yá es este estado mio, y tuyo en falleciendo yo, siendo el primero en quanto al Señorío, y propio fuero de la Dominacion: Nacion valiente yá soy vuestro Señor, è independiente de otra qualquiera real soberania, ya otra no reconozco que la mia con la pensio no mas de un feudo honroso

à la Francesa Lis: Este glorioso escudo es mi blason por la excelencia de mi sangre vertida en la presencia de mi Monarca, quiè, sobre la herida puesta su mano Real de ella teñidas con sus dedos formó :- (Sumo deco-

oro!)
las quatro barras sobre el campo de que era tan solo la divisa mia;

no, porque escudo de Armas no tenia, pues descendiete illustre en Alemania de los Duques de Aufrasia, soy, y Albania; (chillos

Señor en Rosellon de Horca, y Cude Arria de Conflent, y su Castillo; pero quise añadir á la heredad, adquirida nobleza con mi espada; y así sin mas blason q̄ el campo de oro en España he lidiado contra el Moro, contra el Normando en Francia, y los Bretones

hasta lograr el timbre, y los blasones, que la Real dignacion me concediese, y yo por mi valor me mereciese. Yá lo ha logrado la constancia mia: con que podeis decir desde este dia, que es Cataluña un Soberano estado franco, libre, absoluto, en premio dado à mis hazañas, por quien darle pudo: son mis Armas las barras del Escudo, q̄ quando el tiempo, y la edades vean que otros Reynos con barras se hermosean,

confesarán sin presunciones vanas, que son aquellas Barras Catalanas adquiridas con sangre, y por denuedo del segundo Josfrè, Grifè, ò Wifredo del nombre, Conde vuestros del piadoso

Luis el primero, Emperador glorioso, digno Sobrino, y Regio primo her-

mano

de Carlos hoy de Francia Soberano.

Garf. Solo en tan elevado Personage, Principe de su sangre, y su linage pudiera el Rey de Francia, y su Corona,

el Condado ceder de Barcelona; haciendo en Cataluña desde antes que la invadieran Arabes turbantes tanta Nobleza (como faben todos) originaria de Monarcas Godos.

Cond. Pero Pedro Alemany dō de se halla?

Wifr. En Manresa, Señor; á gobernalla le embiè, así que supe de porcierto que el Moro iba à sitialla.

Cond. De tu aciero (ha sido muchas gracias te doy, pues siempre Pedro Alemany de mi bōdad querido. Quando con Quimidilla Esposa mia hija de Balduino, me venia desde Flandes à España, q̄ es mi Cuna, me le traxe conmigo, y por fortuna singular siempre tuve q̄ en mi estado huviese en el tenido un acertado Consejero, un Privado conveniente, y un soldado tan inclito, y valiente, que por su Ministro le elegi al instante, que para ir á campaña edad bastante en ti reconoci, sobre denuedo: nunca negar su grande valor puedo.

Wifr. Ni yo, Señor q̄ devo à su enseñaza en la primer Campaña la alabanza de bolver benzedor, pues fino huviera por Pedro Alemany fido, me venciera el Moro Rey Mahomay; pero su brio, y su prudencia fueron norte mio.

Cond. Solo el plazer de aquella gran victoria

pudo templar entonces la memoria de mi perdida desgraciada hija:

Ay infeliz Riquilda!

Garf. No se aflija

Vuestra Alteza, Señor, y solo atienda

à olvidar tal pesar.

Cond. No, mi Garfenda, esto puede ser facil para un Padre, q̄ tãto la estimò? Que diò à su Madre la triste muerte en esta ausencia mia, sino pérdida tal? ò triste dia! Mas decid yá que en esto se á tocado, pareció Juan Guarin?

Wifr. Nadie, aunque andado se haya de Monserrate peña à peña en busca de Riquilda ni una seña de el, ni de ella encōtrar ha cōseguido.

Lam. Sin duda algun Dragón se le ha engullido. (aquella

Flor. Yo siempre he discurredo, que en gran tempestad; de rayo, ò de centella

la furia le alcázó, y (como sospecho) el viento le llevó cenizas hecho.

Sale Moncada por la derecha con sequito.

Monc. Señor, como mãdaste que viniera luego que fondo en Barcelona diera para ello adelantandome; está todo dispuesto en la Ciudad, del mismo modo,

que es vuestra voluntad.

Cond. Noble Moncada, ¿ quando pudisteis vos saltar à nada; que gusto mio sea? No he querido ser de ningun Cuerpo illustre recibido, hasta q̄ à Dios las gracias le haya dado en la Iglesia Mayor, y venerado el Santo Cuerpo de la Catalana Eulalia Martir; ya que aplaude usana mi gratitud, que sea siḡo de Oro mi edad por la imbeñion de tal Tesoro.

Monc. O que piedad!

Folc. Qué devocion!

Garf. Qué celo!

Los 3. Diòla en él, Padre à Cataluña el Cielo. (mo entiendo)

Wifr. Ya vá, si esto aguardabais (co- para

para entrar en la Corte; anocheciado.
Y Còsellers, Ciudad, Obispo, y Clero,
anhelan veros yá.

Conf. Su amor infiero.

Vamos ya: Ramón Floch esta jornada
conmigo á Francia dexaré premiada.
Armengol de Moncada no me olvido,
ni de vos, ni otros Nobles que han
venido

à ella en sequito mio: Los soldados
de tierra han de quedar desembar-
cados

esta noche: mañana la revista
general de la gente que se alista
ha de hazer, y salir - pero q̄ empresa
discurres que urge más?

Wifr. Señor, Manresa

está en grãde afeccion: Vique ganada
solo los dos Castillos de Moncada
y Cervellon subsisten sin rendirse,
y à la conquista vemos prevenirse,
de Barcelona el Barbaro Africano.
En fin señor, no hay Pueblo comar-
cano

casí que ya no esté, sino rendido,
proximo à estarlo: el Arabe atrevido
por que nadie en sus Riscos se recate;
tiene puesto bloqueo à Monferrate;
y así, que es muy preciso confidero
de allí desalojarlo, lo primero:

Monc. Conveniente es echar de su as-
pereza

los Moros que la ocupan.

*Al ir à querer entrarse, sale Asmodeo de
villano Catalan y se postra al
Conde.*

Asmo. Vuestra Alteza,
me de, Señor, licencia para hablarle,
en cosa que tal vez podrá importarle,
y mas si es en secreto.

Cond. Retirado
me teneis yá; decid.

Asmo. Yo he averiguado
q̄ Juan Guarin con vuestra hija asiste
en Monferrate: en una Cueba triste
ella está oculta y nunca sale de ella,
el si que el monte con libertad huellas;
Yo, porq̄ alli, Señor, me he retirado
de los Moros huyendo, q̄ han llegado
à sitiar á Manresa en donde vivos,
lo se muy bien.

Cond. Gran premio te apercibo,
hombre; si hablas verdad.

Asmo. Si bien se mira,
nadie decir podrá que esto es mentira;
pues ella muerta entre sus riscos yace,
y él penitencia en forma bruta haze.
Yo os serviré de guia *ap. al Conde.*

Cond. Bien, amigo:
pues mañana allá voy, venid con
migo

para enseñarme lo que mas deseo;
que es verisimil este aviso creo; *ap.*
mas no quiero mostrar q̄ aya podido
inmutarme esta nueva que he tenido.

Lam. Qué le habrá dicho al Còde aquel
villano. (en vano.

Folc. A quien lo ignora, es preguntarlo

Cond. Ea, Barceloneses, vamos donde
à todos honre vuestro amante Còde.
Anem en devant, tots de la manera
que son exits cantant fins la Ribera.

Cond. A la Catedral guie, vuestro gozo

Wifr. Que jubilo

Parf. Que dicha!

Totos. Que alborozo!

Monc. Aclamad todos tan Real persona.

Voz. Visca el Compte, y Señor de Bar-
celona. *vanse.*

Musíc. Vingui en bon hora
el Compte estimat &c.

Vanse todos menos el demonio

Asmo. Ya al Conde lo he excitado con
mi aviso

para

para que sin que falte à lo preciso de su ideada expedicion , configa (y mas si al Moro ha decampar le obli- investigar à Monferrate todo (ga) risco à risco ; logrando de este modo ; que à Juan Guarin encuentre , pero antes

conviene que los barbaros Turbantes le defocupen , y alzen su bloqueo, y para esto es preciso que el deseo de rendir à Manresa les influya , ya que es mas cierta la victoria suya, si el Exercito todo se halla unido: y pues distancia para mi no ha havido q̄ estorbo pueda ser de mis intentos, de Mahomad me cõviene los alientos ir à excitar para el proyecto mismo.

Alas prestadme furias del abifino. *vaf.*

Acampamento Africano à orillas de un rio al pié de Monferrate , por la vista de Oriente , y salen Mahomad , y Alamir con el mayor numero de Mo-ros que se pueda.

Maho. Què hay de Manresa , Alamir?

Alam. Que se resiste de modo, que sino vá el campo todo, creo no se ha de rendir; y mas si llega à saber, que el Conde de Barcelona à focorrerla en persona viene.

Maho. Será menester

al paso salirle, y que antes que se llegue al trance de una Batalla, el avance à esa Plaza se le dé.

¿Mas con que gente Wifredo puede emprender resistirme?

Sale Asmo. Mahomad, si quieres oirme, yo te lo diré, pues puedo.

Maho. Benumeya, bien venido.

Asm. De el la figura he tomado, *ap.*

pues hallandole emboscado queda preso , y mal herido. Como ayer te ofrecí, fui vistiendo el toco gavan de Labrador Catalan

sin reparar nadie en mi; vi del Conde la llegada, de Barcelona el contento, su aplauso, y recibimiento, y aprestos de esta Jornada. La mejor tropa que el Conde trae, es la que Balduino Señor de Flandes le ha dado, porque el Francés no ha podido darsela por encontrarse guerreando à un tiempo mismo con Normandos sublevados, y otros muchos enemigos de la Francia, y del Imperio.

Maho. Las Atalayas, ya aviso dieron de haver dado fondo en Barcelona Navios, y Galeras con Vanderas, que conocer no han podido.

Asm. Eso es, porque el nuevo escudo, de armas, que el Conde ha adquirido tremolaban: en efecto, con este Flamenco auxilio, y el de quantos Catalanes (que es un numero crecido) à refugiarse à la Plaza de Barcelona han venido; la experiencia, y el valor de muchos fuertes Caudillos que le asisten, como son todos los esclarecidos descendientes de los nueve Generales, que el invicto Othger Cataló à expeler los Moros trajo consigo à Cataluña, y en ella establecidos, y ricos

se han propagado, en diversos generosos apellidos, que por sus proezas grandes serán honor de sus siglos:

Con estos, pues, y el aliento arrogante de su hijo

Wifredo, à quien ya viste darte en los campos vecinos à Vique, la gran derrota, que todavia sentimos, de Pedro Alemany, valiente noble Flamenco asistido, que à gobernar à Manresa y à defenderla ha venido sin mas Tropa que su espada, y el valor de sus vecinos;

y con el grande favor que espera su pecho invisto de su Dios; y la que llama su Abogada el Christianismo, sale resuelto à morir ò vencerte; y yo te digo, que juntes todas tus Tropas, dejando el fragoso olimpo de Monserrate las que le bloquean, pues sabido es, que un Exercito junto, puede mas que dividido.

Mah. Ese, fuerte Benumeya, ha sido el parecer mio.

Asm. Manda, pues luego tocar à recoger, que yo mismo correré en toda la falda de Monserrate, los sitios en donde Cuerpos de guardia haya, para que remisos no estén en juntarse, y vengan à los Reales conmigo.

Mah. ¿Quando de ti, Benumeya, no fui siempre bien servido? que toquen à recoger, y venid.

Moros. Ya te seguimos. *vanse.*

Ocultase el Acampamento, y queda selva corta.

Asm. Ya el Conde de Barcelona adelantado ha salido de algunos acompañado, sin que obstaculos su brio halle en agitar el Bruto y en recelar los peligros, y yá Guarín, à buscar el alimento preciso sale de la obscura gruta, de quien es cadaver vivo. Yo he de hacer, sin declarar que es él (pues me lo ha prohibido el Altísimo) que le hallen, y si fuere conocido, puede ser que de encontrarle se origine su castigo.

Ved, mortales, quanto estrago contrahen vuestros delitos. *vanse.*

Vá saliendo Juan Guarín, andando como Quadrupedo con manos, y rodillas vestido con botarga de Oso, el pelo tendido sobre el rostro, y barba muy prolija negra. Vista de Monserrate como acaba la primera Jornada.

Guar. No puede mi flaqueza ya de hambre, y sed rendida aventurar la vida; sin que por la maleza salga à buscar el rustico alimento, pues me hallo desmayado, y sin aliecto.

Asm. Porque menos no heche el Conde mi asistencia, y falso no sospeche mi aviso, en la apariencia propia, mi aspecto mismo, y forma mia otro infernal espíritu le guia.

Guar. Seis dias ha que me alejo de la Gruta, recelando el encuentro

de alguna tropa astuta
del Agareno Rey, q̄ al pie acampado
á Monferrate tiene bloqueado.

Mas ay! que à mi delito,
señor, no es suficiente
ni mi afliccion presente,
ni mi dolor contrito,
pues aunque mares de mis ojos corrã
y aunq̄ mis culpas laben, no las borrã.

Como Bruto, no basta
que ande, quien como Bruto
manchò del alma astuto
la fiel limpieza casta,
¿pero quien, sino un bruto con fiereza
tal yerro cometiera, y tal torpeza?

Aquel el sitio es donde:
(ha memoria, que haces
las culpas mas capaces
de llorarlas) se esconde
aquella ajada flor, ò mustia estrella
de Riquilda, aquel risco el cuerpo fe-
mas huir de aqui intento, (lla;

que aunque el ardor mitiga,
el comun enemigo,
de un leve penamiento
aun las cenizas muertas de un olvido,
el calor q̄ hubo en ellas ha encendido.

Asm. Ahora es tiempo, ministros,
mios, en que á triunfar buelva
y aũ de vosotros uno
finja la voz lisonjera
de Riquilda, para que
él se persuada á que es ella,
quien le llama, y al precepto
falte de la penitencia.

Guar. En cada paso que doy
ácia la fuga, recela
mi temor: parece que
nuevo un monte: ò, quien pudiera
Cielos! huir de tan torpe
pensamiento, que me inquieta
toda el Alraa.

Riq. Juan Guarin?

Guar. Si es ilusion de la idéa?
¿quien me pudo
conocer,
teniendo forma de fiera?

Riq. Juan Guarin?

Guar. Segunda vez
à articular la voz mesma
buelve mi nombre, y no veo
nadie que formarla pueda
en este sitio, sin duda
es del Demonio cautela.

Riq. Ha Juan Guarin! Juan?

Guar. Quien llama?

Riq. Quien á tu piedad apela:
la infeliz Riquilda soy,
á quien tu en esta funesta
concavidad sepultaste
dexandola yá por muerta:
facame de ella, que aun viva,
de Dios la suma clemencia
me mantiene, por algun
prodigio que á el se reserva.

Guar. Cielos, què escucho? esta es
de Riquilda la alagueña
voz misma: què haré? mas como
doy credito á una apariencia
vana del Demonio, pues
para que á cometer buelva
algun error consentido,
se vale de esta cautela.

Asm. Quien desconfia de sí,
de caer está muy cerca.

Riq. Qué respondes?

Guar. Que no creo
seas forma verdadera
de Riquilda, sino sombra
del abismo, que en ti alienta;
y así hayendo de ti espero
triunfar de ti.

Riq. Aguarda, espera.

Guar. Es en vano.

Asm. A llamar buelve.

Riq Juan que á hacer vas?

Guar. Penitencia. *vase por la derecha.*

Asm. Pese á todas mis astucias:

y pese á mi! que me venza
un hipocrita falaz,

polvo vil, de esta manera!

Pero pues abandonada
de la gente Sarracena
la falda de Monferrate
toda desde la eminencia
advierte el Conde que está,
ahora de lograr mi idea

es la ocasion, retirando
fin que ninguno lo advierta
el dañado genio mio

que le guiaba hasta á esta
frondosa parte, pues ya
viendo Juan Guarin, que llega
gente armada, buelve huyendo
de que ninguno le vea.

Guar. Valgame Dios! Mucha gente
veo, que ácia mi se acerca:

si me habrán visto; y yo estoy
muy distante de mi Cueba.

Donde me esconderé? Deme
algun concavo estas peñas.

*Se esconde á la izquierda, detrás de
un risco.*

Cond. Por qué has huido de mi, villano?

Guar. Ya salió cierta
mi presumpcion.

Asm. Ya que está
de donde escapar no pueda,
voy á dirigir al Conde
ácia esta parte. *vase por la derecha.*

Vozes. Esta senda
seguid, que alli está el villano
que desea vuestra Alteza.

Guar. Si: aqui estoy; y con razon
me llamais villano, en prueba
de que si es la ingratitud

villania; y el que peca
es ingrato á Dios, en mi
esa ingratitud se encuentra.

*Salen el Conde, Folch, Moncada, Wi-
fredo, Lamparon, Soldados, y
Criados con Armas.*

Folch. En este llano podeis
señor, descansar, que es esta
mucha fatiga.

Cond. Y mayor
será el gusto que me espera,
si logro el fin con que vengo
á esta montafia.

Se sienta en un peñasco.

Mon. Si anela
vuestro valor á los Moros,
señor, auyentarlos de ella,
ya, como en fuga se ven
ir marchando.

Cond. No era esta
la razon de mi venida:
y pues no os doy parte de ella,
sin duda que hasta lograrla
no convendrá que se sepa.

Guar. Aqui una grande rotura
diviso, que hacen las peñas
á modo de natural

mina, que el monte penetra;
y segun la claridad
que por otra boca la entra,
me puede facilitar
salida, huiré por ella.

Dios me valga.

*Sale de aquel risco, y se entra por otros
y habiendo dicho el demonio los prime-
ros versos, como aparte, sale al ta-
blado por la izquierda.*

Asmo. Aunque mas haga,
tu fuga, como yo pueda,
no te valdrá! ay gran Señor;
muerto llego á tu presencia
de asombro y pavor.

Cond.

Cond. Pues que hay?

Asmo. Escucheme vuestra Alteza. Aparteme señor de vuestro lado, sin avisarle: en esto andube errado; mas mi disculpa sea el mismo zelo, que de servirle tiene mi desvelo. Llegué à la parte retirada, en donde creí encontrar, (ò generoso Conde) lo que os significé, que vi algundias; pero al llegar la felicidad mia, solo encontré este misero ropage. *Saca un gavan destrozado en la mano.* que de Guarín fue penitente traje: recojele, por ver si cierto era, quando descubro una horrorosa Fiera que de la Cueva, en donde el moraba, sale:

à pintarla no pienso que equivale mi rudo labio: Un Monstruo es espantoso;

el cuerpo tiene similitud de Osso, es quadrupedo, pero caminando no con los pies qual los demás va andando

fino con las rodillas: de cabello à manera de cerda, rostro, y cuello cubre, de modo que naturaleza, monstruo jamás crió de tal fiereza: Yo, que vi tal asombro, veloz huyo, él buelve atrás el movimiento fuyo, como que huir tambien de mi desea, y en fin me dá ocasion para que crea fer de esta Fiera el pasto carne humana,

y siendo así no es congetura vana el q̄ à Guarín, y à vuestra bija bella los devoraron los furores de ella. Este facio lo muestra, que es diseño de q̄ fue destrozado quando el dueño.

Cond. ¿ Y à donde está? venga una pica al punto. *Levantase.*

Asm. No será bien buscarla en tropel junto:

en dos trozos, ò tres, vaya la gente dividida; cercarla es conveniente: unos por allí vayan; otros bajen ácia la falda, y por aqui la atajen otros; que yo, señor, aqui me quedo à ver si viene, y darla muerte puedo, como le dén à mi valor espada.

Cond. Dadle la vuestra vos; à un Soldado. vé con Moncada

Wifredo: Ramon conmigo venga, y el q̄ la fuerte de encontrarla tenga, no la dé muerte, que mi gusto es triba, en que se caze, y se alegure viva.

Wifre. Moncada, y yo por esta parte vamos. (damos)

Caza. 1. Con su Alteza nosotros nos quedamos. Con quien me siga à ir por aqui Unos. Al repecho. (me inclino)

Otros. Acia arriba.

Otros. Acia el camino. *vanse separados.*

Asm. Ya no se puede escapar; y oyendo la voceria de las gentes, que buscando le van por partes distintas, conoce que de Dios es voluntad, que le persigan y le alcancen, y sin que se valga para la huida de ponerse en pié, ni alzar tampoco: al Cielo la vista, à este descubierta llano se acerca: sobre esta cima me pongo para avisar al Conde, y su comitiva que lleguen. *vase.*

Va subiendo el demonio por el monte, y sale Juan Guarín como siempre, y echa selva corta para poner la Ciudad.

Guar. Señor inmenso, de mas ultrages son dignas mis culpas, pues como à fierame

me acosan, y es la fatiga de solicitar librarme inutil; y pues cogidas todas las sendas me tienen; que soy bruto es bien que finja y dexar à Dios que obre por sus piedades benignas.

Asm. Ha del monte! Cavalleros, Soldados, venid aprisa, que aqui está la Fiera.

Cond. Todos por las voces se dirijan del Labrador.

Asm. A este llano llegad, que segun se mira, sin movimiento la tiene muerta el cansancio, ò rendida.

Unos. Al llano.

Otros. Al llano.

Salen todos por distintas partes y le cercan con los venablos.

Todos. Aqui está.

Cond. Nadie, sino solicita defenderse, la haga daño.

Lamp. ¿No es mejor por la barriga meterla un chuzo? *amagale.*

Cond. Ninguno la ofenda.

Guar. El Señor me asista.

Monc. Estraño Monstruo!

Folc. Espantosa

Fiera, tal vez nunca vista!

Cond. Racional Bruto parece si con reflexion se mira; pero su cerdosa piel de hombre le desacredita.

Asm. Veis si os dixe bien?

Guar. Qué veo?

Este es el Conde: mi vida, si es que llega à conocerme corre riesgo; de mi misma humildad quiero valerme,

que aun en los brutos obliga. *Folch.* A vos se acerca.

Lamp. Señor, apartate por tu vida, no te dé alguna guantada.

Cond. Los pies me besa, y se humilla.

Guar. Este ensayo es para quando. *ap.* se los bese yo algun dia, pidiendote me perdones.

Todos. Raro pasmo!

Cond. Esta rendida bruta humildad de postrarse solo à mi, es prerrogativa que le indulta de que nadie le haga mal: La gracia mia tienes Labrador, aunque la causa que me trahia à este monte, y tu no ignoras, quiere la fuerte enemiga que no se logre: tu, ahora *al demonio* con los Soldados que pidas, à Barcelona conduce esa Fiera: La comida, de que veas que mas gusta, la dá; toma con que vivas focorrido en tu pobreza.

Dale un bolsillo

Asm. Señor:-

Cond. En vano replicas: entregafela à Garfenda,

A Lamparon.

y que la pongan à vista del Pueblo de mi Condal Palacio en donde ella diga.

Lam. Para que no se te escape, echale fuerte trabilla, que aunque ahora parece obeja, puede bolverse arpia.

Asm. De las cerdas, ò cabellos de su cabeza, así asida la pienso llevar.

Cond. No obstante,

lleva gente, y de ella cuida.

Afm. Yo haré porque no se escape de la jurisdicción mia.

Gnar. Pequé como bruto; sufra como bruto las fatigas. *vanse los dos.*

Cond. Ea, Folch, ea Moneada, pues ya vemos por la orilla del Lobregat, extenderse nuestro Exército, y nos insta el focorrer à Manresa, y (como el caso lo pida) entrar en campal batalla con el moro à toda prisa bajemos de Monserrate, y aunque sea la morisca multitud tanta, y tan poca nuestra gente, aunque lucida, no hay que temer que Dios es quien dá Reynos, y los quita.

Folch. Con tan valeroso exorto, ¿quien no ha de vender su vida à mucha costa de moros?

Wifre. Ya de impaciente palpita el corazón, por llegar à las manos.

Monc. Quien milita por la fee, aunque muera, compra la eternidad.

Lamp. Yo tenía mi cierto miedo, mas ya etna soy, vomitó chispas.

Cond. Pues á castigar al Moro, y el Catolicismo viva.

Todos. Pues à castigar, &c. *vanse.*
Se descubre campamento de moros, Ciudad murada, y salen Mahomad, Alamir, y moros.

Maho. Pese à mi colera! muerto Benumeya, y no abortan mis iras fuego que abraze à la Cataluña toda?

Alam. El, como ofreció, el parage

cercano de Barcelona observaba el movimiento de las Catolicas tropas, y una partida avanzada por donde estaba una posta se entró, acometible, y él quedó preso, y tan herido que dentro de pocas horas à la inexorable Parca rindió su Alma valerosa.

Maho. ¿Eso cómo puede ser? si en Monserrate me informa de lo que à estár prisionero. no pudiera.

Alam. Pues no pongas duda; murió Benumeya.

Maho. Pues por la celeste antorcha, que su muerte he de dexar tan vengada, que una gota de su Sangre, cueste un mar de la Christiana, y conozca Manresa, que así Mahomad se lo jura por Mahoma. Tocad al Arma, Africanos, y las escaldas se pongan à las Murallas, sin que quartel se dé.

Alam. Al arma toca, mientras conduzco la gente de Peñiscuela, y Tortosa.

Vase por la derecha.

Se presentan en las Murallas el Governador de Manresa, Pedro Alemany, Paisanos, y Mugeris.

Alem. Perros, hasta que no quede en Manresa, ni una sola vida la he de defender.

Paif. 1. A nuestra Nación no asombran los Exercitos de Xerges.

Mug. 1. Ya sabemos las Matronas Catalanas à la Patria defender como Amazonas.

Maho.

Maho. Si de los Cartaginenses
pudisteis triunfar en otra
ocasion, no presumais
que triunfareis de mi ahora.

Los de arriba. Pues subid perros.
Moros. Arriba.

Asaltan los Moros, resisten los Christianos rechazandolos una vez, renuevase el abanze, y los Moros toman ataxas, ó teas para incendiar la Plaza.

Mug. I. Pujeu, Pujeu Canallota.
Moros. Arriba.

Chris. A traidors!

Mah. Arriba;
y quemar la Ciudad toda.

Mug. I. Mala pesta os toc; primer
anireu tots á la forca.

Tocan un Clarin, y sale Almir por la derecha.

Alam. Advierte Mahomad, que ya
el Conde de Barcelona
el Lobregat ha pasado
desbaratando las tropas,
que dexaste, para hacerle
oposicion.

Mah. Poco importa
si con mi Exercito todo
desvaneceré esa gloria.
Mahometanos, el asalto
suspendase por ahora,
y á derrotar acudamos
al Christiano que nos corta.

Vanse por la derecha.

Salen el demonio de militar como empezó la Jornada.

Asm. Que ha de derrotar, si el Cielo
(que por cuenta suya toma
esta expedicion) embia
en gallarda humana forma
armado de punta en blanco
desde la espuela á la gola

á mejor Gefe glorioso
que guie, anime, y focorra
á los Catalanes.

Conde. Hijos,
viva la fé de Dios. *Batalla*

Moros. Toca
á retirar.

Salen en retirada todos los Moros, cargandolos los Christianos, guiados de un Caballero, como le pintan los versos, que saldrá á caballo en uno de buelta: á Compas; y luego que cae Mahomad habiendo salido por la espalda desde la Ciudad el Governador, y los suyos y huído los Moros vueta.

Cond. Antes falta
castigaros de tal forma;
que solo el nombre os asusta
de mi nacion valerosa.

Alem. y suyos. Y salir los de Manreá
á completar la Victoria.

Mah. Ay de mi! Salve el que pueda
la vida, que ya se postra
la mia á tus pies, Inviecto
Señor.

Van á herirle los Paisanos y los detiene el Conde.

Cond. Nadié su persona
insulte: no eres Mahomad
Rey de Vique, y de Gerona?

Mah. Si.

Cond. ¿ Pues con tal Prisionero
y ver derrotadas todas
tus formidables escuadras,
que mas triumpho, que mas gloria.

Asm. ¿ Ni para mi qué mas ravia
que el ver que el Cielo focorre
á quien la Cruz, de quien huyo
en sus vanderas tremola. *vase.*

Mah. Mucho es el esfuerzo vuestro,
Christianos; mas mi derrota

la deveis à un Caballero,
que en el peto una Cruz roja
gravada, y un manto blanco
cubierto, y que un bruto monta,
que con ser bulto de nieve
fuego exala por la boca.
Este que (segun decia
Jorge soy) Jorge se nombra,
vibrando una fuerte Lanza,
nos arruina, y nos destroza
de fuerte :-

Cond. No digas mas,
que ya conozco que es obra,
del Cielo este triunfo, y que
al Santo Martir nos toca
aclamarle por Patron
de la Cataluña toda.
Entremos pues en Manresa,
en donde por tal Victoria
gracias al Cielo le demos *violos.*
y de privilegios, y honras
à sus fuertes Ciudadanos
les colme por tan heroica
defensa mi gratitud.

Gov. y suy. Besan tus pies nuestras bocas.
Cond. Pedro Alemany, de explicaros
mi gratitud, no es aora
ocasion.

Alem. Para un Flamenco
noble como yo, es la honra
de serbir bien, al que sirbe,
su mas estimada gloria.

Cond. Folch, curese Mahomad,
y hasta que me buelva todas
las Plaza que me ha tomado;
prisionero en Barcelona,
y Huesped vuestro será. *vase.*

Folch. Sabré obsequiar su persona.
Monc. Catalanes decid todos,
desde oy por deuda forzosa
San Jorge, San Jorge siempre
que entreis à lidiar con tropas

Mahometanas.
Wifre Y entre tanto,
al son de cajas, y trompas
decid que viva, y que triunfe
el Conde de Barcelona.
Todos. Viva, y triunfe, triunfe, y viva
el Conde de Barcelona.
**Entranse al son de la marcha por la pu-
erta de la Ciudad.**

JORNADA TERCERA.

*Solon regio con magnifica mesa preven-
nida con Ramillete, y aparadores; y
salen Mahomad, Moncada, y Folch,
Lamparon, y acompaña-
miento.*

Mah. Hermosissima Ciudad
es Barcelona; no hallo
cosa en ella que no sea
benemerita de aplauso:
¡Qué Jardines, que edificios!
¡Qué magnificos Palacios!
Bien de sus Ilustres Dueños
muestran los blasones altos.
Y que atencion tan laudable
en todos sus Ciudadanos
à sus respectivas artes!

Folch. Y esto, q̄ aun no ha descansado
de las marciales fatigas,
porque aun q̄ hayan con el lauro
venido ella; y las demas
poblaciones del Condado,
de derrotar nuestras tropas,
y à su Señor Soberano
restituido muchos Pueblos
(por vosotros usurpados
en la ausencia de su Alteza);
con todo, sin el descanso
de una larga paz, no pueden
florezar los Artesanos,

producir la Agricultura,
ni el Comercio estar medrado,
bien que à los Barceloneses
nunca ha podido estorbarlos
para lidiar con vosotros,
lo industrioso à lo Soldado.

Monc. Uno de sus mas gloriosos
timbres, es el de que quando
se perdió España al principio
casi del siglo pasado,
ella la postrera fué
que se rindió al Mahometano,
y la primera que à costas
de su sangre logró echaros
de si, aunque auxiliada del
Emperador Carlo Magno,
glorioso Francés Monarca;
y Barcelona aclamando
por su Señor à tan digno
Augusto auxiliar por acto
de gratitud justa, y de un
rendimiento voluntario;
se ha mantenido por él,
siendo en estos tristes años
de la esclavitud de España
que siglo y medio ha lloramos,
la mas disputada plaza
entre Moros, y Christianos.

Lamp. Yo creo que de esta vez
no os queda gana de andaros
haciendonos morisquetas,
Moros por el fuerte chasco
de haber venido por lana,
y haber buuelto trasquilados.

Folch. Calla necio, que en las glorias
humanas no hay que fiarnos.
Son Reyes muy poderosos
de Mahomad los Aliados,
para que si oy no, mañana
de su valor no temamos
(mejor dirè recelemos
que aqui al temor ignoramos)

nuevas invasiones: mas
cumplamos con el mandato
de cortejar à Mahomad,
que no es de pechos honrados
ni obstigar al Prisionero,
ni mal hablar al contrario.

Mab. ¡Qué bien piensa Folch! y q̄ ap.
prudente es, y cortésano.

Lamp. Soy un puerco; y así à hablar
de Barcelona bolvamos.

Mab. De mi salud el recobro,
(por que de la herida el daño,
aunque perdí mucha sangre
no fue cosa de cuidado)
mas por ver à Barcelona
le tenia deseado
que por conveniencia mia;
y pues de todos honrado
lo he conseguido deseo
tributar los olocaustos
de mi respeto à Garsenda,
que es, segun me han informado
Sobrina del Señor Conde,
(que à Barcelona la trajo,
por haber muerto sus Padres
Señores de un grande estado
en la Galia Narbonesa)
despues de besar la mano
à su Alteza, si este honor
me concedieren entrambos.

Monc. No sé si querrá mi Prima
satisfacion otorgaros
tan estimable, sino
es que preceda mandarlo
el Conde mi Tio.

Mab. Yo en
esa inteligencia hablo.

Lamp. Como le tocó la prima,
respondió algo destemplado
el Moncada: los amantes
de pulgas hazen Caballos.

Folch. Yá sale su Alteza.

Salen el Conde, y Sequito.

Conde. ¿ Folch,
Moncada, habeis cortejado
à Mahomad? Ha visto todo
(aunque haya sido de paso)
quanto hay que vér en mi Corte
digno de atencion?

Mah. Me hallo
de vuestra Alteza Señor
tan favorecido, y tanto
Don Ramon de Folch, Moncada,
y todos estos hidalgos
Barceloneses me honran;
que no os lo puede mi labio
encarezar, si no puesto
à vuestros pies.

Conde. Levantaos,
que aqui gastamos muy otras
politicas los Christianos
de las vuestras: ¿ Estais yá
totalmente restaurado
en la salud?

Mah. Si Señor.

Conde. De parte vuestra me han dado
de vuestras pazes (ò treguas,
pues no creo que por largo
tiempo duren, por la poca
fee que hay en los Africanos)
algunos cortos precios
preliminares tratados.
Mas mientras no me cedais
vos, y vuestros Aliados
desde la raya de Francia
hasta Llobregat; y quanto
de Lerida acà se incluye
en veinte leguas de espacio;
no daré oídos à alguna
propoficion: recreaos
pues teneis bastante en que,
en Barcelona entre tanto.
Con impaciencia notable.
à mi hijo Wifredo aguardo,

que à cierta aberiguacion
le embie; y sin duda el caso
necesita de mas tiempo
que pensé: à nadie le he dado
cuenta de á que le embié.
A Garfenda que la aguardo
aqui dezid, Lamparon.

Lamp. Voládo voy como un rayo *vase.*
Conde. Si es verdad lo q me avisan á ellos

los Vecinos comarcanos
de Monferrate, que libres
viendose de los oñados.
Moros, sus casaf, y haciendas
han buelto yá à su desoanfo;
no puede dexar de ser
maravillofo presagio
de alguna felicidad.

Monc. Qué podrá ser?

Folch. No lo alcanzo.

*Salen Garfenda, Flora, Laura, Damas,
y Lamparon.*

Garf. Tio y Señor, vuestra Alteza
le de à mi humildad la mano.

Conde. ¿ Sobrina, para que os vea
siempre es menester llamaros?

Garf. Señor, nunca estan mejor
mugeres como yo (salvo
estar en vuestra presencia)
que en la quietud de su quarto.

Mah. Peregrina es la Christiana.

Lamp. ¿ Como la papa el Perrazo!

Monc. Si zelos del aire matan, *ap.*
que será si el Moro acafo
la ateneion con que la mira,
no deja?

Conde. Dale al vizarro
Rey de Vique, y de Gerona
mi Prisionero, un escafo
indicio de no afustarte
los Turbantes Africanos.

ap. **Mah.** Y mas quando quien los ciñe
està à vuestros pies. *va à pasar.*

Monc. A espacio

Moro, que ay mas que vos, otros dignos de anelar estarlar, y no lo logran; ved como lo conseguirà un Eslavo infiel, y de tan opuesta religion, y ritos falsos.

Cond. Moncada lo reverente no puede ser desacato.

Monc. Si lo es, quando en el fugeto no hay meritos para tanto.

Mab. No os sufriera en la Campaña lo que os tolero en Palacio.

Monc. En ella, y en él seremos Moro vos, y yo Christiano, y asi nunca ser podremos amigos, sino contrarios.

Mab. Algun dia :-

Monc. Para luego es tarde el que lo veamos.

Cond. Bueno está Moncada, y ved que à Mahomad de hacerle trato muchas honras.

Monc. Yo Señor, por vos tambien se las hago; mas que él se tome otras, que no se le hagan, no lo pafó.

Garf. Genio raro!

Folch. Mucho tiene Moncada de temerario, mas si amante es de Garfenda, aunque de ella no premiado; hace bien.

Garf. Mucho he sentido, *ap. à Flora.* que sus zelos declarado haya asi Moncada.

Flora. El pobre como vé, que es mas humano tu semblante con tu Primo Wifredo en todos casos, que con él; hasta del Moro la atencion le causa enfado.

Suena latigo de pasta.

Vozes. Quita afuera.

Conde. Que rumor es este?

Sale Wifredo.

Wifre. Yo, que he llegado lleno de gozo à tus pies por la nueva que te traygo Catalanes, bendecid al Señor: O Padre amado! qué jubilos! qué alegrías! ò feliz, y afortunado tu tiempo! Para ti el Cielo te tenia reservado el mayor bien, el mayor tesoro, el mejor hallazgo.

Cond. Hijo, pues que ha sucedido!

Wifre. No sé, si podré contarlo de contento: escuchad todos, y perdonadme, si acafo mi ternura algo aqui en lazo de sacro con lo profano.

Cond. Sentaos todos, y escuchemos: no os escuseis, yo os lo mando.

Sientanse los Magnates, Mahomad, y Damas.

Wifre. Descercada Manresa, destruida la Arabe multitud, q̄ à vuestro estado affligido tenia, y conseguida la Victoria que tanto os à ensalzado; à sus casas bolvió la gente huída: viose el Templo de Dios de nuevo horrado

de los fieles como antes, y segura se entregó à su labor la agricultura. Mientras permenecieron los insultos del Mahometano; algunos Pastorcillos de Monferrate en concabos incultos se mantuvieron con sus ganadillos; allí pasaban todo el dia ocultos, y al esóder el Sol sus claros brillos quado las negras sôbras se estendian

à traer el pasto à su redil salian.
Mas viendo quieto el monte, y que
no hallavan

riesgo ya que temer, dieron abiso
à Manresa, no solo de que estaban
en libertad, q̄ el Cielo darles quiso;
fino de que los Sabados notaban
bajar del Cielo luzes, con un viso
de ser por gr̄as, placidas, y bellas
celestiales Fenomenos, ò Estrellas.
Despreciaron sus Dueños la noticia;
mas la afirmaban tanto à cada paso;
q̄ dió motivo al Clero, y la Justicia
de hir à indagar tan singular acafo.
Dieron parte al Obispo, y con pro-
picia

inclinacion à examinar el caso;
à Monferrate sube con la gente,
q̄ à tal examen quiso estar presente.
Ven de las luzes el descendimiento,
y oyen extraña musica; de donde,
en virtud de esto, forman p̄samiento
de que alli el Cielo algun prodigio
esconde:

à vuestra Alteza avisan del portento,
como à su dueño, y soberano Conde;
vuestra Alteza me embia à que lo vea,
y no buelva hasta vér lo que ello sea.
Viendo la maravilla continuada,
(especialm̄te en Sabado) acordamos
la Peña examinar, que circundada
de Musica, y de luzes admiramos
ayudados del pico, y de la hazada
y la fuerza de brazo, que aplicamos;
el risco àcia donde iban derruimos,
y en su concabo al Cielo todo vimos.
Hallamos dentro de él: diré à la
Aurora?

poco elogio será de su hermosura:
diré q̄ al mismo Sol? No, que desdora
à tanta Magestad esta pintura:
diré, que era una Imagen, que

enamor

las Almas, por qué lo es del Alva pura,
q̄ en gracia fué por Gracia cōcebida,
y de perfeccion toda enriquecida?

Con esto os diré mas, que en todo
quanto

la mas alta retorica elocuencia,
por que de afombro, y agradable
espanto

nos ha dejado abortos su presencia:
No es el Abril tan oioroso, quanto
la fragancia q̄ exala; y la alicencia
que tiene en si su bulto peregrino,
solo lo sabe el Criador Divino.

Su cara maravillosa

morena es, y en mi sentir,

es por que quiere decir

Morena soy, pero hermosa.

Tiene esta perla preciosa

ojos muy vivos, y abiertos,

y son divinos aciertos

de su poder, expresivos,

que mueva con ojos vivos

à los corazones muertos.

Su soberana beidad,

que tanta gracia atefora;

representa à una Señora

de mas que mediana edad;

y al mirar la Magestad,

que en su semblante demuestra,

con el jubilo que muestra.

Salve cantó todo fiel;

tu alegria de Israel

y honor de la tierra nuestra

sentada parece estar,

sosteniendo en su regazo,

con su santo izquierdo brazo,

un niño muy singular:

sobre su hombro izquierdo, à dar

vá su izquierda mano, y es

morenito si le ves

tambien el bello Garzon,

de un niño en la proporcion

de quatro meses, ò tres.
 Saca esta Divina Perla
 de su diestra mano el todo,
 con tan admirable modo,
 que su hijo pueda verla:
 la palma de ella, tenerla
 se vé ácia arriba, y tendida;
 como en señal conocida
 de esperar en esta accion
 gracias, para el corazon
 devoto que se la pida.

Corona; celeste manto
 viste, y tunica encarnada
 como Princesa jurada
 por Reyna del Cielo Santo.

Y porque el mundo vea, quantò
 la castidad su grandeza
 ama, tiene su belleza
 de oro un mundo, en quien se vé
 una azucena, porque
 el mundo esté con pureza.

Pero en vano en pintar figo
 pasmos de mi entendimiento,
 pues no cabe tal portento
 en todo lo que no digo:
 solo à la piedad obligo
 á que de ir á verla trate,
 pues nadie habrá que relate
 (bien las luces lo decian)
 el tesoro que escondian
 las Peñas de Monferrate.

Luego q̄ el Santo Obispo, cuya filla,
 porque oy Vique es del Moro, está
 en Manresa,

vió aquella soberana maravilla,
 la fimbria sacra de la Imagen besa.
 Sacala con respeto, y fee sencilla
 de la concavidad, y á toda priesa
 como en Diocesi fuya la supone,
 á Manresa llevarsela dispone.

A sus brazos la fia, con la ayuda
 de algunos Sacerdotes que alli habia,

todos llegamos; nadie ay q̄ no acuda
 á procesion tan reverente, y pia.
 ¿Qué alma Christiana pudo alli estar
 muda

sin cantar alabanzas á Maria?
 Mala nuestra nacion, señor, ser puede,
 pero ninguna en tal virtud la excede.
 Ibamos por los riscos caminando,
 por la parte Oriental del eminente
 cerrado monte ácia Manresa, quando
 quedó el Obispo inmovil de repente:
 pero la admiracion se fue aumentado,
 quando por mas que porfiar intente
 su fervoroso zelo en que la vajer,
 nadie pudo mover la Santa Imagen.
 Esto viendo el doctissimo Prelado,
 conoció, (y lo creyó nuestro desvelo)
 que aquella translacion, en desagrado
 era de la alta Emperatriz del Cielo:
 por lo que luego la erigió el cuidado,
 como pudo mejor, en aquel suelo
 tan aspero, y fragoso, una Capilla
 en donde Dios obró tal maravilla.
 De Monistrol por mas cercana aldea,
 al Sacerdote Parraco la fia,
 porque de luz, y culto la probea
 asistiendo alli gente, noche, y dia.
 Ahora, Señor, vuestra grandeza vea
 lo que dispone, ya que á la voz mia
 cosa no le ha quedado que relate,
 de lo que ha sucedido en Monferrate.

Cond. Qué albricias te podré dar

Levántase.

por tal noticia, hijo amado?
 llega á mi pecho, disfruta
 las caricias de mis brazos.
 Epoca feliz la mia,
 pues en ella se han hallado
 el cuerpo de Eulalia, y este
 milagroso simulacro!
 Llámense luego los mas
 peritos, mas afamados

Artifices, que en piadosa
 gratitud á favor tanto,
 en ese sitio, en el mismo
 terreno, en que fue su agrado
 detenerse, y la Capilla
 primera la estan labrando,
 he de edificarla un Templo
 sumptuosísimo, aunque quantos
 caudales tenga confuma
 en su fabrica, pues quando
 la Emperatriz de la Gloria
 me ha favorecido tanto
 con la imbencion de su Imagen,
 con nada que haga la pago.
 Y segun mi corazon
 me anuncia, el orbe Christiano
 ha de admirar con el tiempo
 glorias de tal Santuario.

Mabo. Aun siendo Moro, me alegro
 de oír favores tan altos
 en cultos de á quien le dá
 mi Alcorán elogios varios.

Garf. Justo parece, Señor,
 que quanto antes todos vamos
 á adorar ese Divino,

Lamp. Si vas à Monferrat ves per Sant
 que not picará el Sol per mes quet
 no vajes ab Calés, gasta mes
 vés com una Pagesa sobre un
 veurás allí unas Perlas com un
 las Esmeraldas com un plat de
 los Diamants mes grosos que un gran
 y entre las llántias mira la del
 si pujas à la hermita del bon
 com molt no facias lo :: xerrich
 veurás Pinfá que preu pinyó à lo
 de la má del que vá vestir de un
 altres cosas veurás que yo no
 porque no caben en aquest

Lluch
 Toch
 Poch
 Ruch
 Truch
 Foch
 Roch
 Duch
 Grech
 Xerrach
 Bech
 Sach
 Aplech
 Buyrach.

Cond. Ahora pues, por celebrar
 la imbencion de tan sagrado
 tesoro, como tambien

y preciosísimo hallazgo.

Laura. Yo, aunq̄ en Monferrate estube
 quando à aquel buen Hermitaño
 llevasteis à vuestra hija;
 quisiera bolver, y aguardo
 merezeros que tambien
 vaya ahora

Lamp. ¿A pie descalzo?

Laura. No me atrevo à tanto.

Lamp. Pues

ya que tan de gozo estamos;
 su Alteza permitirá

(porque parece que al caso
 viene) te de una instruccion

no solo à ti, fino à quantos
 à Monferrate hir deseen,

en un Soneto de un Sabio,
 Catalan ingenio en lengua

del País, con pies forzados

que se ha de escribir de aqui
 à algo menos de mil años.

Y el Parachronismo pase
 por gracia.

Todos. Ya le escuchamos.

porque con vosotros trato
 de festejar à Mahomad,
 dandole silla á mi lado

y en mi mesa, las viandas
 facad, y aunque dolor tanto
 me cuesta ver que á Miron
 mi hijo tercero no ha dado
 habló el Cielo, pues que mudo
 de nacimiento le hallo
 en la edad (en que pudiera
 hablar yá) de cinco años,
 con todo, en mi mesa quiero
 que oy coma.

Lamp. voy á buscarlo.

Vase por la izquierda.

Cond. Y todos venid al grande
 salon del condal Palacio.

*Entran, y salen, y llegan la mesa á
 buena distancia, la silla regia del Conde
 estará en medio: á su lado derecho la de
 Mahomad: las de Folch, y Moncada
 á su izquierda las de Garfenda, y
 Wifredo, y la del niño á
 la punta.*

Cond. Garfenda, aqui Mahomad
 Wifredo aqui sentaos:
 aqui Folch: aqui Moncada:
 vaya, que estais esperando
 que mi hijo Miron, aqui
 se sentara; y canten algo.

*Sientanse en la forma dicha, y saca
 Lamparon de la mano al niño, y le
 sienta y pone la servilleta, y
 sirbe mientras come.*

Lamp. Aqui está yá el pobrecito
 mudo.

Niño. Pa, pa.

*Haze fuerza para hablar al Conde y le
 vesa la mano.*

Mah. Qué agraciado
 Infanico! Qué criatura
 tan hermosa! no me espanto
 de vuestra pena. *Al Conde.*

Niño. Papa, papa.

Lamp. La fuerza que haze el muchacho

por decir Padre y se queda
 à la mitad del voclabo.

Musica. Quando dan en Monserrate
 del Sol los brillantes rayos
 se quedan obsecurecidos
 por que alli ay otro mas Claro.
Cond. Por que no haya objeto alguno
 en mi Corte, y mi Palacio
 digno de vuestra atencion
 con que no os obsequie; el raro
 Bruto, la admirable fiera
 que en los asperos peñascos
 de Monserrate cazé,
 y conservar le mandado;
 trae, Lamparon.

Lamp. Muy bien sabe
 Dios que aunque tan gordo y mudo
 está; temo que algun dia
 nos haga un servicio flaco. *vase.*

Cond. Es de la naturaleza
 el prodigio mas extraño
 que habreis visto, y lo que mas
 à todos tiene admirados,
 es su mansedumbre, siendo
 tan espantoso.

Garf. Aunque daño
 alguno le hagan, por ver
 si se enoja, los criados;
 le tolera con un modo
 mas que de bruto, de humano.

Flor. El Niño fuele jugar
 con el, se pone à caballo
 en el, como si un çordero
 fuera, y el le haze agafajos,
 muy agenos de su bruta
 ferocidad.

*Saca Lamparon à Guarin atado con una
 cadena al cuello.*

Lamp. Ea vamos
 seor Porch pelut, que tambien
 oy es ufted combidado:
 anda salvaje. *le da con el pie.*
Guar.

Guar. Dios mio,

quantos miserios trabajos
padezco , sean à cuenta
de mis horribles pecados.

Mab. Figura de monstruo estraña!
dudo , que en el abraçado
Pais de la Libia , se haya
tan raro animal hallado
jamás.

Niño. Ba , ba.

Lamp. Que os le arrime
acia vos?

Haze el Niño señas con la mano.

Niño. Ba ba.

Lamp. Ya os le traigo:
como por ciertos motivos
à nuestro Conde le han dado
el renombre del belloso;
este oso al Niño ha gustado.

Flo. Miren , como el Bruto come
lo que el Niño le está echando,
pero es el pan , que à la carne
parece que le haze ascos.

Guar. Bendito seais Señor,
que me estais alimentando
sin merecerlo , y bendito
quien por vos me lo está dando.

*Da un golpe el Niño en la mesa: todos
ponen atencion y levantandose en
pie dixen.*

Niño. Levantate , Juan Guarin,
que ya Dios te ha perdonado.

Cond. Estraño asombro!

Folch. Prodigio
admirable!

Monca. El Niño ha hablado.

Garf. Y Juan Guarin llamó al monstruo,
que se levante mandando.

Todos. Qué es esto?

Mab. Me ha sorprendido
tan maravilloso caso.

Guar. Esto es que quando Dios quiere

Levantase y pone de rodillas
por sus Divinos arcanos,
habla dá à los mudos , y haze
à tiernos infantes , sabios.

Cond. ¿ Quien eres tu , tantas vezes
monstruoso increíble pasmo
de nuestra admiracion , pues
no solo un prodigio ha obrado
el Cielo en que lo primero
que han proferido los labios
mudos de ese Infante , haya
sido lo que à ti te ha hablado,
fino que la bruta especie
perdiendo tu al escucharlo,
à la forma racional
pasa tu ser ignorado,
y el oir que Juan Guarin
sea como te ha llamado?
¿ Qué es esto?

Guar. No se , Señor,
si tendré voz para hablaros:
y así para poder daros respuesta
categorica , es justo que primero
os desprendais del pasmo q̄ os molesta;
pues para luego q̄ es mas digno infiero:
y no penseis que fabula sea esta
q̄ à contar voy, fino hecho verdadero
que dexé eternizada su memoria.
en el largo volumen de la historia
Yo soy Juan Guarin , yo soy
aquel que en las peñascosas
estancias de Monferrate
cometió la mas traidora
sacriliga ; impura , ofada,
barbara , y escandalosa
culpa , que ha cabido , en quien
alma racional le informa.
Yo , Conde , de vuestra hija
manché con violencia loca
el justo decoro : luego
de una ceguedad à otra

pasando, con un cuchillo
 que me administró alevofo
 la falsa amistad de quien
 mi mismo rubor no nombra,
 pues de espíritu infernal
 la naturaleza logra;
 segué la garganta bella
 de aquella inocente rosa,
 con su purpura regando
 las rusticas amapolas:
 haciendo sepulcro fuyo
 esa estancia pavorosa
 de una oculta quiebra, à quien
 todo el peso de una roca
 sellandole la rotura,
 le sirve de eterna losa.
 Fuiстеis en su busca, y yo
 fingi que de una espantosa
 infernal furia movida
 se arrebató de tal forma,
 que era preciso se huviese
 precipitado ella propia:
 fué para un Padre aflagido
 mi satisfacion muy poca:
 Dios los dispuso asi: el sabe
 porque no pedisteis otra.
 Marchasteis à la campaña
 llebandoos todas las tropas
 Catalanas en servicio
 del Monarca francés contra
 las Normandas rebeldias,
 dexando con la Victoria,
 que Wifredo logró en Vique
 por entonces quieta toda
 esta comarca, y segura
 la plaza de Barcelona.
 Que de solo: mas no tanto
 que conmigo mi memoria
 no viviese para estar
 fiscalizando por horas
 mi vida: con que à sus ecos
 mostrandose menos forda

à publicar mis delitos
 resolví pasar à Roma,
 y à los pies del Vice-Dios
 confesé mis culpas todas.
 Culpas: y al ver que por mias
 eran mas escandalosas,
 pues la injuria del amigo
 claro es que el agravio dobla;
 por penitencia me dió
 que viviese de la forma
 que haveis visto, como bruto,
 paciendo la yerba sola.

Y por especial castigo
 que me dió el Cielo, ó por otras
 naturales causas, luego
 se me fué cubriendo toda
 la carne de esta espantable
 larga melena cerdosa,
 sin mirar al Cielo nunca
 hasta que una milagrosa
 demostracion declarase
 haver su misericordia
 perdonadome: y pues un
 prodigio ya lo pregoná,
 de la lengua de ese Infante,
 en las ligaduras rotas;
 Conde Wifredo, à tus plantas
 estoy; y pues es penosa
 aquesta inutil porcion
 de vida, que ya me sobra,
 en ella de tus ofensas,
 y agravios venganza toma,
 si es que la piedad Christiana
 con avisos no te exorta
 à que un perdon de una injuria
 la venganza es mas heroica.

Mab. Raro suceso!

Garf. El asombro
 me tiene sin mi.

Flor. Ami tonta.

Folch. Admiracion nunca oyda!

Manc. Estrañeza prodigiosa!

Cond. ¿ Como faltando al Cristiano
fer, que en mis venas se informa
pudiera yo castigar
à quien el Cielo perdona?
Libre estais; mas para que
logre sepultura honrrósa
Riquilda en el nuevo templo
que edificaré à la Aurora
de Monferrate; à la Perla
de Cataluña preciosa,
yo os bolvere à vestir de el
pardo buriel, gerga tosca,
que usabais, y en Monferrate
asistireis à la obra
de la Capilla que labran,
mientras, que yo allá ir disponga
à poner la primer piedra
del nuevo Templo.

Guar. Esa heroica
piedad ha de hacer sin duda
tu posteridad gloriosa.

Cond. Y en llegando al monte yo,
me señalaréis la roca,
que el cadaver de Riquilda
oculta.

Guar. De mi memoria
no se ha olvidado el fragoso
Panteon en donde repósa:
voy Señor à obedeceros. *vase.*

Cond. Vos Mahomad, de Barcelona
tened entendido, que
no saldreis hasta que todas
las Capitulaciones que
terminan nuestras discordias,
como pido, no firmeis.
Y quando no, seran de otra
calidad los tratamientos
que le haré à vuestra persona.

Mah. En quanto esté de mi parte,
no dudeis que se componga
todo à vuestro gusto.

Cond. Así

lo comprendo.

vase.

Mah. Por Mahoma
queirme sentiré, sin que
Moncada quien soy conozca.

Folch. Venid conmigo, Mahomad,
y ved que abrebies importa.

Mah. Yo le concederé al Conde
lo que pida por ahora;
mas tenga yo libertad
y el tiempo dejar que corra.

Vanse los 3.

Monc. Si quando de Monferrate
buelva no encuentra las cosas
de la paz compuestas, creo
que hemos de tener historia

Hablan aparte Garfenda, y Wifredo
el Moro, y yo: y pues Garfenda
no estima mi fee amorosa,
porque mas quiere à Wifredo;
vaya con Dios; por que novias
un Moncada à cada paso
se las encuentra de sobras *vase.*

Wifre ¿ Que vaya al estribo de
vuestro Caballo, Señora,
à la subida del monte,
me permitireis?

Garf. Responda
à eso mi Tio, que yo
no tengo voluntad propia *vase.*

Flor. Le quiere mas que à sus ojos,
y está haciendo la gazmoña,

Laur. Ese es primor en las Damas.

Lamp. Fuego de Dios en vosotras. *vase.*

Selva Corta: *se previene el demonio en
trage de Africano.*

Asm. Ya q̄ mi infernal saña no ha pod̄ do
còseguir de Guarin el fatal tranze;
pues si logré de su Virtud la ruina,
no q̄ el mundo ni Dios le castigasen,
antes el Cielo dando voz à un mudo
manifestò que quiso perdonarle,
en fuerza de que fué su penitencia

à los ojos Divinos agradable,
y à vista del prodigio, el Còde mismo
de sus delitos Juez à un tiẽpo, y parte
le indultó de la pena merecida
por imitar del Cielo las piedades;
Orden dando tambien de q̄ le quiten
la inmundicia cerdosa de sus carnes,
y que con mas aseo que antes, vista
su heremitico pobre toscó trage,
¿ Qué espera ya el Infierno, ni que
aguarda

mi desesperacion, q̄ en los volcanes
eternos del abismo no se oculta
à vengar en si misma su desaire?

Mas como fuerza es q̄ las malignas
inteligencias, como yo, un instante
no cesen de buscar à quien deboren,
como el Leon quando està hambrien-
to, hace,

(cha pues ha querido el Cielo q̄ en la con-
aspera, y desigual de Monferrate
se haya ya hallado Perla tan preciosa
como la Santa Mariana Imagen,
y de todos los pueblos comarcanos

vienen devotas almas à millares
à tributarla reverentes cultos
y á pedirla favores celestiales,

siendo como es mi impiisimo conato
túrbar la devocion en los mortales,
impedir obras buenas, y exercicios
q̄ puedan al Señor ser agradables.

En la aparente forma de Africano
yo con otros Ministros infernales
à todos q̄ años pueda he de invadirles,
fingiendo q̄ he venido à cautivarles.
Esa tropa festiva que se acerca

Oyense panderillos y gritando
es de Manresa, cuyo celo amante
à su Governador acompañando
viene cantando elogios à la Imagen.
Al paso les saldré, y desembainando
los fantásticos filos de este alfange,

impediré el progreso de sus votos
cò el panico susto q̄ les cause retirase.
*Salen el Governador de Manresa Pe-
dro Alemany, y delante de el cantando,
y bailando en sus trages Catalanes los
hombres y mugeres de la 2. Jornada
y otros.*

Cantan. Minyonas Manresanas
pujen à Monferrat;
veurem de Cataluista
la Perla Celestial.

Canta Mug. 1. Canta tu Pona.

Canta Mug. 2. Balla tu Blay.

Todos. Que aqui li fá oblequis
favors ella fá.

Alem. Aqui, amigos, es preciso
que algun rato se descanse;
pues como subir à piè
hé ofrecido para darle
muestras de mi devocion
à la Señora en su Imagen,
confieso que fatigado
un poco estoy.

Se sienta en una Peña

Mug. 2. Dons nofaltres
entre tant profeguirem
les cançons sota aquets abres.

Afm. Yo os lo impediré. *al Bastidor.*

Sale un gallardo Joven de Peregrina

Pereg. Y yo haré

que lo que intentas no alcances.
Guardes Dios devota gente.

Alem. El tambien à vos os guarde.

Mug. 2. Ay quan bunich Pelegrin!

Alem. Que rostro tan agradable
de mancebo.

Todos. Deu lo quart.

Pereg. Decidme si muy distante
está ya la Santa Cneba
en donde mientras se acabe
la Capilla, se venera
(por ser la dichosa parte

*Ropon burdo largo ceñido y
Comparfas.*

Cond. Que hermoſura tan Divina!

Que Efigie tan admirable!
poco fue lo que dixiſte,
Hijo, poco la alabaſte.

Garf. Quando la beſé la mano,
fenti en mi eſpiritu un grande
imponderable conſuelo.

Folch. ¿ Y no há podido encontrarſe
luz de quando pudo ſer,
que los fieles la ocultafen,
ó como pudo haver ſido
ſu venida à eſte parage?

Wiſre. El Obiſpo, y otros ſabios
varones, dan por conſtante
que en la perdida de Eſpaña
por librarla del ultrage
Alarbe, aqui la trageron
Barceloneſas piedades.

Folch. La Capilla, para ſer
echa tan de priſa, y tales
los deſmontes de peñaſcos;
es baſtantemente grande.

Cond. Deſde mañana dareis
orden de que materiales
ſe acopien, y ſe conduzcan
al monte, que quiero darle
à la fabrica del templo
principio.

Guar. Alli es el parage
donde quedó ſepultado
el deſangrado Cadaver
de la inocente Riquilda;
pero no ſerà muy facil
de deſcubrir.

Cond. Porquè cauſa?

Guar. Porque un compañero infame
(que ſin duda era el Demonio)
en fuerza de algun mal arte,
aſi que la ſepultamos,
hizo que ſe deſgajaſe

deſde la cumbre un peñaſco
(que es aqueſte) que cerrafe
el concabo de la peña
ſepulcral.

Wiſr. Dificultades
maiores el hombre vence:
Y pues quanto para lanzes
como eſte ſe neceſite
ay en la hermita; Oficiales
y peones vengan, y traigan
los utiles que importaren.

*Vaſe Lamparon y los Comparfas y Sale
el Governador y ſu ſequito.*

Alem. Pues à ocaſion he llegado
de que pueda preſentarme
à los pies de Vueſtra Alteza;
no negueis honor tan grande
à mi ſee.

Cond. Governador
De Manreſa, dadme, dadme
los brazos, y à mirar como
ſe excava, ſe rompe, y abre
eſe riſco, y de ſu hueco
ſe exhuma el triſte cadaver
de mi hija, concurrid,
ya que á tal tiempo llegaſeis.

Alem. Si de menefter para ello
ſon eſtos fuertes Zagales
que conmigo vienen, prontos
los teneis: Ea, gavanés,
ó gambetos fuera.

*Sacan Lamparon los Comparfas y otros,
de Albañiles cantidad
de utiles.*

Muge. 1. Vinguin
perpals, y totes les altres
ferramentas, y al treball.

Alem. Pues para que mas ſuave
ſe haga la fatiga, alguna
alegre letra ellas canten.

Cantan. Treballau fadrins
miñons treballau

que qui no treballa
no guaña jornal.

Muge. 1. Animo Miñons que el Roch
à pocs cops més, ya vá à caure.
Lamp. Brio, que ya està Muchachos
si se cae, ó no se cae.

Cae el peñasco à pedazos y entre las Rocas del bucco se descubre Riquilda de rodillas, como la pintan los versos.

Conde. Cayó por fin.

Wifre. Por milagro

Divino, mas que por arte
ni fuerza humana.

Cond. ¿ Mas qué
prodigio tan admirable
és este?

Alem. Qué raro asombro!

Monc. Mayor portento no cabe.

Garf. De rodillas se mantiene.

Folch. Y puestas las manos yace,
como que està en Oracion.

Flor. Y en el cuello las señales
de degollada conserva.

Cond. Hija mia!

Riq. Amado Padre!

Lamp. ! Que està viva, y habla!

Flor. Calla.

Riq. No vuestra piedad extrañe
maravilla tan excelsa,
prodigios tan singulares,
pues invocando en mi muerte
à la que de Dios es Madre,
logré por su intercesion.
piadosa se conservase
vital sepultado aliento
el que fuè vivo Cadaver.
En fin, yo me he mantenido
en un deliquio agradable
sin que del tiempo sintiese
los perezosos instantes;
y pues Dios ha permitido

que esta maravilla obrafe
Maria en mi; la fé otras
mayores por ella aguarde.

Cond. Llegà hija mia, á mis brazos.
Garf. Y los tuyos, Prima, dame.
Wifr. Hermana.

Folch y Monc. Señora.

Riq. Todos

al Señor conmigo alaben.

Catal. Y à la Verge, que es perqui
es fet aquest gran miracle.

Guar. Yo rendido à vuestras plantas
os pido perdon.

Riq. Quien sabe,
que à perdonar enseñò
Christo; en perdonar qué haze?

Cond. Ven, y daremos las gracias
ante la Divina Imagen
de su Santa Madre, que
se ha hallado en poco distante
concavo de tu sepulcro,
à quien un templo labrarle
he dispuesto ya. *Riq.* Y en èl
de Templo haciendo que pase
à Monasterio, acabar
quiero mi vida.

Cond. Complazes

tanto à mi celo con eso;
que haré, luego que se acabe
vengan Religiosas del
Convento que tú, y tu Madre
frecuentabais de San Pedro
de las Puellas; y los Padres
Benitos del de Ripoll;
seran à quienes yo encargue
de la Iglesia el culto, y todas
vuestras espirituales
direcciones, y seràs
de sus asceticas Madres
tú la primera Abadesa.

Alem. Señor, aqui en Monferrate
clausura de Religiosas

fundar,

fundar , es mui reparable
por los riesgos :-

Cond. Si despues

que muera mi hija , se hallafen
inconvenientes , haràn
mis Sucesores , que pasen
à poseerle los mismos
Monjes de Ripoll , y bajen
à San Pedro de las Puellas,
de donde salieron antes,
sus Religiosas.

Alem. Por esa

determinacion , te alabe
el mundo , Señor.

Guar. Y yo

justo es que mi vida acabe,

sirviendo en èl à la Aurora
Divina de Monferrate.

Cond. Yo os lo concedo : Y pues es
oy dia de dichas tales;
Folch , Vizconde de Cardona
os hago : á Moncada darle
quiero à Aytona ; y á Alemany
titulo y rentas iguales
à su merito : Garfenda
con mi hijo Wifredo case,
y el Cielo en todos vosotros
sus bendiciones explaye.

Todo. todos tus plantas besamos,
para que con esto acabe
El Monstruo de Cataluña,
y Peñas de Monferrate.

F I N.

Con licencia , Barcelona : Por Matheo Barcelò Impresor,
à la Puerta del Angel.

*Vendese en la Tienda de Juan Cerqueda , en la calle de los Escu-
dillers ; y està impresa à su coste.*